



foto: Alfredo Moffatt



HOY EN EL TRABAJO SOCIAL/publicación trimestral de
Editorial-Librería Ecro S.R.L./Domicilio: Lavalle 2327,
loc. 5, Buenos Aires,
Directores: trabajadores sociales Juan B. Barreix y Luis R.
Fernández. Diagramación: ECRO/Impresión: Talleres
Gráficos MAP & Cía./ Registro de Propiedad Intelectual N°
1136601.

NUMERO 26

ABRIL DE 1973

EDITORIAL	pág. 3
REPUBLICA ARGENTINA: EL PUEBLO AL PODER por J.B.	pág.5
ESQUEMATIZACION TEORICA DE UNA REALIDAD. SOCIAL PARA UN PROYECTO DE REESTRUCTURACION DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL, por Fernando Barrera B	pág.6
LA TRANSFORMACION DE LA CULTURA EN AMERICA, por Rodolfo Kusch	pág 25
LECTURA CRÍTICA DEL DOCUMENTO DE TE- RESOPOLIS (2da. parte), por Ezequiel Ander- Egg	pág. 31
LECTURA CRITICA DE "SERVICIO SOCIAL PUEBLO", por Ramón Vera y Ethel G. Cassineri. .	pág. 34
SIN COMENTARIOS	pág. 41
CRONICA DE OTRO EXITO Y... UN FUTURO NOS AGUARDA, por Luis R. Fernández	pág. 44
SEXTAS JORNADAS NACIONALES DE SERVICIO SOCIAL (Crónica y Conclusiones), por Juan B. Barreix	pág. 48
INFORMACIONES	pág. 56

Es una publicación de Editorial-Libreía ECRO

EDITORIAL

Aquí estamos, iniciando un nuevo año (y van ocho} en la ininterrumpida (aunque difícil) marcha de este esfuerzo que hemos dado en denominar "ECRO" y del cual "Hoy en el Trabajo Social" es su producto más representativo.

Son, con la presente, 26 entregas y cada una es, en sí y por sí, un eslabón íntegro de una cadena de desafíos crecientes. Podemos decir —a esta altura y no sin orgullo- que "Hoy en el Trabajo Social" es LA revista del Trabajo Social Latinoamericano; ése es el lugar de privilegio que le ha ido otorgando toda la línea joven de la profesión a nivel continental.

Sobre el contenido de la presente entrega, deliberadamente no queremos hacer casi comentarios (a pesar del hondo significado de cada uno de los artículos de fondo). Sólo que a los autores ya conocidos y presentados en números anteriores se agrega uno importante: Fernando Barrera (trabajador social guatemalteco) con un trabajo que debió ser publicado en el N° 25 y que, por falta de espacio quedó diferido para el presente.

Nuestra decisión de no extendernos en "consideraciones editoriales" sobre el contenido de la presente entrega no es antojadiza. Por el contrario, tiene su fundamentación que -aunque simple- si interesa explicitar: las "notas-editoriales" de los números 19/20, 21 y, especialmente, 22, 23, 24 y 25 de esta revista (y, obviamente, el contenido de fondo de cada una) vislumbran con meridiana claridad el acrecentamiento y la profundización de una línea decisiva y definitoria para el quehacer de futuro inmediato de un Trabajo Social con posibilidades concretas de ser -por primera vez— histórico (entendiendo por "histórico" al cauce de inserción -del TS~ en el proceso de liberación del hombre contemporáneo).

En tal sentido, el presente número, con todo su contenido, no es otra cosa que un aporte más a la línea propuesta. Consecuentemente, todo cuanto se podría expresar referido al contenido es, en gran parte, obvio. De ahí nuestra decisión.

En otro orden de cosas (que sí interesa explicitar y ante lo cual seguramente se alegrará la creciente cantidad de lectores que nos había empezado a reclamar en tal sentido) es necesario destacar que para el Trabajo Social ya comienza a terminar (tal como lo preveíamos} el momento -o etapa- del mero parloteo teórico: el instrumental de campo acorde a las nuevas perspectivas profesionales ya comienza a ser producido y sistematizado en su uso, y las experiencias de terreno en el sentido de "praxis transformadora" a dar sus primeros frutos factibles de publicación.

Y ECRO tiene la obligación de ser vocero decisivo de estas tan esperadas perspectivas, y ya asumiendo el reto. Pero, para entender la forma como estamos respondiendo al desafío es necesario, primero, entender y ubicar a esta revista ya no solamente como "principal vocero" del grupo (como hasta ahora lo fue) sino que —además- es necesario ubicarla directamente y en relación con la totalidad del programa misión de ECRO, actualmente en marcha, es decir, guardando una relación bi-unívoca con todo el resto de los libros del plan de ediciones ya

comenzado y que se acrecentará notablemente durante el 1er. semestre del presente año, y qué incluye, entre otros, los siguientes títulos:

- “Organización Teórica de la Ciencia Humana: Trabajo Social como unidad” por Manuel T. Zabala C. (ya aparecido).
- “Supervisión en Trabajo Social” por Eddy Sánchez y Teresa Shenff (ya aparecido).
- “La praxis del Trabajo Social en una Dirección Científica” por María A Gallardo Ctark (ya aparecido).
- “El Método Científico en la restructuración de la Carrera de Trabajo Social” por Flor Prieto de Suárez y Claramaría García de Díaz (ya aparecido).
- “Método sin Metodología: Hombre-Transformación-Ciencia” por Manuel T. Zabala C. (en circulación a partir de junio).
- “Compendio sobre Metodología para el Trabajo Social”, Varios Autores (en circulación a partir de mayo).
- “Compendio sobre restructuración de la carrera de Trabajador Social” varios autores (a partir de mayo).

Aparte de los títulos anteriores (ya editados o de inminente aparición) varios más en preparación, (entre los que merecen destacarse a los que están elaborando autores tales como Ezequiel Ander Egg y Alfredo Moffat y que oportunamente anunciaremos), conformen una batería bibliográfica de muy amplio espectro, especialmente por ser –en la mayoría de los casos- elaboraciones surgidas a partir de la sistematización de experiencias de terreno concretas y, además, contener instrumental de campo de nuevo tipo.

Y conforman –y es lo que queríamos enunciar- el contexto global de una tarea editora desafiante y compleja, por conservar un criterio de unidad dentro de la diversidad (o de diversidad dentro de la unidad).

Así entendemos a la tarea editora como aporte válido para el Trabajo Social inserto en el proceso de liberación Americano. Caso contrario sería -como lo es habitualmente- una simple tarea de fabricación comercial de libros.

Metidos dentro de este contexto e impregnados por él, ya mismo quedamos en la tarea de diseñar un No 27 a la altura de las circunstancias.

J. B.

NUEVO LOCAL DE VENTAS DE EDITORIAL LIBRERÍA ECRO

A partir del mes de abril ECRO se ha trasladado a su nuevo local N° 5, en la misma dirección postal anterior (Lavalle 2327) de Buenos Aires.

Se pide especialmente a los amigos lectores que, además de tomar debida nota de este cambio (de manera de dirigir correctamente la correspondencia) lo transmitan a otras personas interesadas con que tomen contacto y que no se hayan podido enterar.

REPUBLICA ARGENTINA: EL PUEBLO AL PODER

El telón acaba de caer en la República Argentina al momento de entrar en máquina esta entrega de la revista, dando por finalizado el último capítulo de la "Gran Tragicomedia Nacional" interpretada durante muy angustiosos años por el Elenco Estable de la Dictadura Militar: el triunfo del Frente Justicialista de Liberación Nacional en las elecciones del 11 de marzo ppdo. significa la reanudación visible de un proceso histórico profundo que ya suma a su favor más de un cuarto siglo y que es el proceso real de un pueblo interpretado en su ancestro indo-americano.

El "proceso peronista" y su secuencia de triunfos históricos escapa y trasciende visiblemente todas las categorías de análisis occidentales, las rompe y les deja al descubierto sus profundos huecos, y falencias para interpretar la realidad profunda de indo-américa y. lógicamente, los dogmatismos de todo signo —aún aquellos que se auto atribuyen “concepciones universales del hombre y la sociedad” y la posesión de “métodos de análisis y acción” concordantes con tal universalidad- están muy pero muy irritados: tan irritados que han optado por cerrar toda posibilidad de diálogo con ellos, no por el camino de quedarse callados mas sí por responder sistemáticamente con epítetos injuriosos a todo planteo que indique una línea nueva de búsqueda e interpretación de la realidad. (1).

"El pueblo al Poder" es. irremediablemente, un "slogan" vacío de contenido cuanta vez se trata de meter al hombre concreto (técnicas, métodos y teorías endiosadas por medio) en procesos preestablecidos por supuestas "mentalidades lúcidas" que responden a cánones y categorías muy útiles -quizás- para las propuestas de sobrevivencia occidentales, pero naturalmente alejadas de los ejes de convivencia que constituyen las propuestas ancestrales del hombre indo-americano. Afirmar esto significa, por una parte, descalificar la actual orientación de búsqueda de las más actualizadas corrientes vigentes del Trabajo Social. Y, por otra parte, implica la apertura de un nuevo y amplio horizonte de indagación, para el cual en la Argentina el triunfo del pueblo peronista significa su más óptima posibilidad.

De golpe nos asalta una oleada de fundado optimismo, aún cuando nos apabulla un poco la envergadura del desafío y de la tarea que, en tal sentido, se ofrece por este medio para que el

Trabajo Social mida sus reales posibilidades, integrado a un pueblo que, interpretado en su verdadera esencia histórica, sale en búsqueda de su auténtico destino, haciendo caso omiso de dogmatismos condicionantes y de propuestas preestablecidas por la "cultura occidental" en su desesperado y angustiante esfuerzo de sobrevivencia. Es evidente que en Argentina al Trabajo Social (aún el más sofisticado y re-conceptualizado) se le comienza a escapar de las manos su "objeto" y a desteñírsele su mesiánico "objetivo". En el aspecto técnico y metodológico, todo el instrumental destinado a lograr que "el pueblo" por "propia y libre decisión" llegue a pensar como nosotros (ciudadanos occidentales) creemos que es la forma más correcta de pensar y actuar conforme a lo que ya hemos pre-establecido y titulado "modos conscientes de actuación" presumimos que, a corto lapso, el bochorno para la profesión va a ser mayúsculo.

En la otra vereda, evidentemente, los dogmáticos de todo signo seguramente gritarán e insultarán (como ya lo han comenzado a hacer) exactamente de la misma manera como a fines de la década del 50 gritaban e insultaban a las tendencias tecnicistas de la disciplina, las viejas canosas de voces cascadas de la ahistórica "Asistencia Social" benéfico-ajustadora. Es evidente que nada se puede hacer por ellos (ni a favor ni en contra) excepto esperar a que la historia les muestre con claridad que les ha estado pasando por encima.

J. B.

ESQUEMATIZACION TEORICA DE UNA REALIDAD SOCIAL PARA UN PROYECTO DE REESTRUCTURACION DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL.

TS Fernando Barrera B. (*)

PRESENTACION

Nos satisface realizar este esfuerzo para poder presentar este estudio, que intenta una validez de "Teoría Social" como asunto previo a una reestructuración de la Carrera de Trabajo Social. Felicitamos nuevamente al ISI por mantener esa preocupación al realizar estos cursos de Trabajadores Sociales a nivel latinoamericano, que posibilitan la comunicación constructiva entre diferentes profesionales comprometidos con la lucha de liberación nacional.

La elaboración de diagnósticos previos, posibilitan la interpretación de nuestra realidad social, económica y política; para hacer planteamientos de reestructuración de la profesión de Trabajo Social. A ello obedece que los objetivos de este estudio sean terminantes. Pensamos que esa reestructuración debe de ajustarse a cada realidad social de cada país colonizado de América Latina. De ahí que este trabajo persiga:

Primero; realizar una esquematización teórica de la realidad, en la que se analizan diferentes enfoques de interpretación social, para generar posteriormente la teoría en base a la praxis, que fundamente esa reestructuración.

Segundo: estudiar la educación como medio de opresión, y como medio de instrumentos de penetración en la sociedad colonizada, dando como consecuencia una educación alienada. Y,

Tercero: se dan lineamientos generales a seguir en la praxis liberadora en una sociedad colonizada.

ESQUEMATIZARON TEORICA DE UNA REALIDAD

INTRODUCCION

A continuación, determinaremos el problema de una sociedad colonizada, formulando corrientes de interpretación que se han dado durante la historia. Este intento de esquematización se basa en los distintos elementos, aspectos o componentes de una realidad dada, en un momento dado, en la que se da por una parte, una correspondencia biunívoca entre cada elemento de la teoría y cada elemento de la realidad. Luego interpretaremos nuestra realidad en un significado empírico y semántico, para intentar dar las formulaciones teóricas que determinan el qué hacer del trabajo social profesional en esta sociedad; resulta del análisis lógico de la experiencia sobre la cual teorizamos, ya que únicamente es posible por medio de la actividad práctica, la cual nos pone en contacto con la realidad en que vivimos y nos permite nuestras experiencias,

1. INTERPRETACION DE LA SOCIEDAD GUATEMALTECA

1.1. Enfoques diferentes de interpretación social:

Las gentes que tratan de interpretar a los pueblos que se consideran diferentes, se dicen a sí mismos (y les dicen a los demás) que estudian al HOMBRE. Pero no al HOMBRE en su totalidad; van a estudiar al HOMBRE COLONIZADO ya que esa es la realidad, pero no lo dicen de esa manera: Es *por eso que* surge lo que más adelante revestirá algunos niveles "científicos" que es la ANTROPOLOGIA, o sea "el estudio del HOMBRE".

Tomando de sus raíces griegas esta antropología toma en el curso de esos años dos direcciones: la primera que hace un estudio somático de OHMBRE persona y que estudia su color de piel, sus cabellos, la posición de sus ojos, su cabeza, etc., se va a llamar "Antropología Física".

{*} Trabajo presentado por el autor al "Curso para Trabajadores Sociales" propiciado por el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI) y realizado en Arequipa (Perú) en el mes de julio de 1972.

La segunda, por ese trato social con el cual se enfrenta al Colonizador y que trata de explicar, es lo que llamamos "Antropología Social o Cultural" que tiene como finalidad el estudio de los grupos humanos, sujetos a la colonización.

En este campo hay algunos nombres que han pasado a ocupar un lugar bastante señalado, que han tratado de dar ciertas diferencias y similitudes entre los diferentes colonizados, siendo ellos: Bronislaw Malinowsky, como uno de los grandes aportadores de directrices. Más adelante tenemos a la figura de Evans Pritchard, también inglés, Mónica Hunter y Peter Wasley.

Lo anterior coincidía mucho con la creencia que se tuvo a fines del siglo pasado y principios del actual, en virtud de que se consideraba que el mundo había llegado en definitiva a una estratificación prácticamente incambiable: se creía que las naciones llamadas "de la época" en los países colonizados surgidos de la revolución industrial y del capitalismo, que Inglaterra, Alemania, Italia, Holanda y Bélgica, eran, definitivamente, los países que iban a gobernar al mundo en un larguísimo período y se pensaba que los países sujetos a una colonización del Africa y del Sureste Asiático estaban destinados a ocupar una posición de inferioridad. Por otra parte se había llegado, dentro del debate interna capitalista, a la "integración" de todos los países del mundo, de todo sistema comercial, es decir, a la base que, desde el punto de vista económico y político se llama: Imperialismo.

Peter Worsley en su obra "TERCER MUNDO" plantea, precisamente, una época determinada el Imperio Romano. Luego se inicia el capitalismo y se va desarrollando a fines del XIX y principios del actual, donde se observa que todo el mundo forma un solo sistema social, es que todo el mundo queda involucrado dentro de un sistema de colonización dominado por los países que se habían desarrollado al máximo. Entonces, a esa dominación capitalista verificada por las potencias imperialistas o colonizadoras, es lo se llama imperialismo.

En una base, una etapa, superior del capitalismo, (es decir, cuando el capitalismo está completamente maduro, pretende dominar y, efectivamente, llega en un momento antes de la segunda guerra mundial a englobar totalmente al mundo. Eso se quiebra con la revolución Rusa en 1917 y, posteriormente, con la revolución China en 1945, es decir, la ruptura comercial, política e ideológica.

Lo anteriormente expuesto nos sirve para afirmar que la "Antropología Social" preconizada por Malinowsky y Raddiffe Brown, todo el aparato conceptual creado por ellos, se viene abajo en el momento en que la gran crisis del año 1929 y posteriormente la segunda guerra mundial, dan por tierra con el Imperio Británico, ya que rechazan definitivamente al colonizador y toman la igualdad del hombre de color frente al hombre blanco.

Es decir que los ingleses empiezan a abandonar toda la "onda" científica de interpretaciones antropológicas. De aquí surgen dos superpotencias: una que es la culminación del sistema capitalista que es Estados Unidos y la otra que representa al sistema socialista, la U.R.S.S. o Unión de Repúblicas Socialistas (Rusia). Luego aparece la República Popular China, que crea y mantiene una fuerte tensión frente a las otras potencias.

Es cuando la Antropología Social se cambia de sitio, es decir, que deja de ser estudiada en Inglaterra y deja de ser importante para los ingleses, pasando a ser una preocupación muy importante para los norteamericanos, en donde ya en estas últimas décadas, en que las universidades norteamericanas dan gran importancia a la Antropología, nos encontramos con gente como Linton, Herztkovitz y Margareth Mead. Es decir, que el colonizador se desplaza de un sitio a otro; estos nuevos colonizadores tratan de justificarse mediante el uso nuevamente de estos postulados "científicos" y, entonces, dada la especial situación de la política mundial, se vuelven sobre las regiones inicialmente colonizadas en el siglo XVI y las regiones de América Latina.

En los estudios que se empiezan a realizar en Guatemala en 1956 cuando por primera vez, se convoca a un seminario, quienes hacen los aportes son antropólogos, economistas norteamericanos, como R. Redfiel, Soltax, Richard M. Adams, Melvin Tuminn, etc. Se ha trasladado el centro económico de la antropología de la Inglaterra vencida a los Estados Unidos vencedor, con diferencia ardua entre estos dos países; ya que la dependencia de América Latina con Europa cesó con la segunda guerra mundial.

Es decir, pasamos a depender de nuestras importaciones y exportaciones totalmente de los Estados Unidos de Norte América, quien domina y orienta totalmente, con sus postulados seudo-científicos, a las universidades nacionales y privadas y, particularmente, a las Escuelas de Trabajo Social, en forma más directa desde su fundación.

Es aquí donde surgen los "intelectuales" dando explicaciones, las cuales han sido aceptadas por los grupos ladinos y urbanos, porque atrás de lo dicho, permiten mantener la misma posición valorativa frente al grupo indígena. El ladino urbano, encuentra cómo justificar su posición de grupo discriminador y dominador "interno" al grupo contrario, el indígena dominado "interno". De ahí que las tesis de "Integración Social", "ladinización", "aculturación", etc. utilizando toda la "jerga" antropológica, son importantes actualmente.

Sería interesante hacer un estudio de todos los postulados antropológicos escritos por "intelectuales a seudo-marxistas" guatemaltecos, que repiten y dogmatizan los criterios de los antropólogos norteamericanos; interpretaciones que tienen como fin el mantener oculta la verdad científica.

1.2. Teoría Social:

La Ciencia Social en Guatemala y sus proyecciones en la docencia:

a) Orientación Científico-Social:

Su orientación desde el punto de vista histórico, ideológico, político y científico, ha sido dejada en una obscuridad interesada. En base al capítulo anterior, la antropología, el economismo, que une al marxismo vulgar y a la tecnocracia internacional (Trabajo Social), ha perjudicado a la Ciencia Social en Guatemala. De ahí que éste ha hecho olvidar las manifestaciones concretas de la estructura económica que se desarrolla a nivel ecológico, ideológico, racial y por las deformaciones culturalistas, empiricistas, mecanicistas, estructuralistas, es decir abstractas, sin tratar de aprehender la totalidad social en su forma genética y estructural para explicar sus procesos, rupturas, ambigüedades y contradicciones-

Al parecer, estamos utilizando para hacer ciencia social en Guatemala, las contribuciones de ciencia social latinoamericana, en la cual participan distinguidos intelectuales: R. Stavenhager, Cardozo, Faletto, González Casanova, Orlando Fals Borda, etc. y, particularmente en Guatemala, Carlos Guzmán Bóckler, Jean-Loup Hébert y Julio E. Quirós R., que reflejan y expresan el movimiento de liberación política del Tercer Mundo. Y, en particular en la rama africana por su proximidad específica (con el Trabajo Social) estudiamos a J. Kenyatta, G. Balandier, A. Memmi y F. Fanón, esperando de esta manera superar dificultades y amenazas del colonialismo intelectual.

1.3. Resumen Teórico de una Realidad Social:

Aspiramos en este trabajo según los objetivos que nos hemos propuesto, dentro de las perspectivas de formación teórica, llegar a un marco conceptual que formule la metodología para una práctica transformadora, lo que se logra mediante el intento de llegar a entender y explicar nuestra realidad social, a través del estudio de las formas específicas de interpelación entre los fenómenos sociales, en su proceso de contradicciones y de cambios violentos.

Estudiaremos, en forma sintética, dando una visión global y dinámica de la estructura social de una sociedad colonizada, en la que actualmente las contradicciones fundamentales se han agudizado a tal grado que han desencadenado una crisis cuyo ámbito envuelve y arrastra a los distintos actores sociales que la protagonizan, generando en ellos interrogantes y respuestas que afectan profundamente la vida colectiva. Este fenómeno, que se orienta por igual en el modo de producción colonial y en la ideología racista, creados y mantenidos desde los albores de la dominación española hasta la actual dependencia hacia los Estados Unidos de América, ha obligado a plantear la problemática total desde una perspectiva no solo científica sino fundamentalmente propia.

Por ello, en primer lugar analizaremos y evaluaremos los distintos criterios explicativos que, a lo largo de la historia de Guatemala, se han intentado con el objeto de hacer crítica. En segundo lugar, haremos un replanteamiento de dicha problemática, a la luz de criterios que permitan la comprensión racional de la vida económica, social, política e ideológica, así como determinar las contradicciones fundamentales y secundarias, como una consecuencia en el desenvolvimiento de la dinámica interna y externa de esta sociedad: El juego dialéctico que establece de la acción colonizadora en su doble faz: Colonialismo interno y colonialismo externo y su determinación en la praxis social.

1.3. Clases Sociales:

Es necesario hacer una génesis histórica para la comprensión, formación y desenvolvimiento de las agrupaciones sociales en Guatemala, existiendo para ello un estudio bastante completo de Carlos Guzmán Bóckler y Jean- Loup Herbert.

En la presente oportunidad, por los fines concretos de la teoría y praxis social en Guatemala, esta interpretación está limitada y restringida a los últimos 25 años de la historia social.

Las razones son: en 1944, Guatemala experimenta una serie de cambios significativos, trascendentales, con impacto en décadas subsiguientes. Actualmente la dinámica interna se ha visto afectada por la dinámica de relaciones externas; además se han agudizado las contradicciones existentes desde hace 9 años, propiciando el enfrentamiento violento entre distintos movimientos armados y las fuerzas de represión, creciendo las tensiones de las clases sociales. Y la penetración extranjera no sólo ha aumentado en su forma tradicional, sino ahora con un nuevo capítulo: explotación minera en gran escala (EXMIBAL) y otras.

De ahí que rechazamos las interpretaciones antropológicas (ver punto 1.1.), que de la sociedad guatemalteca se han dado anteriormente. Estas interpretaciones han sido calcadas en esquemas correspondientes a lo que suele llamarse "sociedades occidentales" (o "sociedad occidental") cuyas raíces y devenir histórico difieren de los nuestros. En otro análisis, la conceptualización para designar las clases, como las capas sociales, recubre sólo en parte a nuestra sociedad. De ahí que la terminología de raigambre anglosajona (clase alta, media y baja) o bien de cepa marxista (burguesía alta y pequeña, proletariado, etc.) es limitada. Empleamos la segunda como base, pero con la aclaración que la sociedad colonizada nos obliga a deslindar claramente: colonizador y colonizado.

El colonizador deja su huella en todas aquellas manifestaciones o aspectos de la vida colectiva del colonizado, que le dan, precisamente, 1a condición de tal. La estructura interna de la sociedad se moldea en función de los requerimientos del dominador, ya que es éste quien impone un modo de producción determinado, quien decide las técnicas que han de ponerse en práctica y quien capitaliza la riqueza extraída. El dominador elabora las ideologías tendientes a explicar y justificar el sistema, y en sus manos se encuentra el aparato represivo mediante el cual se afianza. Además, son sus propias contradicciones las que resquebrajan, tanto su posición de dominador como la correspondiente a las clases sociales de las sociedades colonizadas. La sociedad colonizada (sea cual sea) no puede estudiarse, sino en relación con la sociedad colonizadora y viceversa.

1.5, Dos clases sociales: INDIGENA y LADINA

Para este análisis resumiremos lo que, al respecto, dice Jean-Loup Herbert: "La relación de explotación existente del ladino para con el "indígena" constituye la contradicción dominante en la estructura de clases:

- a) El ladino monopoliza la tierra de alta productividad en la costa del Pacífico y del noreste; de manera general existen las correlaciones TIERRA DE LLANURA Y RIEGO-PROPIEDAD LADINA TIERRA ALTA, DE BAJO RENDIMIENTO-PROPIEDAD "INDIGENA". Cuantitativamente, el 61,6 % de los propietarios de unidades de producción agrícola son "indígenas" y manejan el 25 % de la tierra cultivada; el 38 % son ladinos y manejan el 75 % (censo agrícola de 1964).
- b) El ladino confisca la plusvalía, producto de su explotación, utiliza la mano de obra "indígena", desde el establecimiento de la encomienda, repartimientos, habilitaciones, hasta la actualidad, por medio de trescientos mil (300,000) trabajadores que migran temporalmente a los latifundios. El salario promedio es de 60 a 100 quetzales por 3 meses de trabajo.

- c) El ladino monopoliza el crédito: 90 % del crédito agrícola está concentrado en el agro comercial; 82 % del capital agrícola se encuentra en la costa y boca-costa. En la región del Occidente, donde se concentra más de la mitad de la población del país sobre un tercio del territorio, el 70 % de la población "indígena" (80 % de la población campesina) recibe el 4 % del crédito nacional.
- d) El ladino mantiene una posición de dominación en los circuitos comerciales, desde la institución del repartimiento forzoso de mercancías en tiempo de la colonia, hasta el dueño de tienda de las cabeceras departamentales (centro rector local) en la actualidad.
- e) El ladino monopoliza todos los medios de representación política (Gobierno, Congreso, servicios centrales y locales), fuerza de represión (soldado "indígena"/oficial ladino), control jurídico (tribunales y abogados) e instrumentos culturales (idioma, religión, educación, prensa, radio, símbolos nacionales, etc.).
- f) El ladino defiende su posición de clases por medio de una multitud de organizaciones que monopoliza (partidos políticos, cámaras de comercio, industria, agrícola, banca, asociaciones de cafetaleros, algodoneros, azucareros, ingenieros, médicos, abogados, trabajadores sociales, Club Rotario, Club Guatemala, Club Americano, etc.).
- g) El ladino por esa posición de explotación y dominación, se encuentra en una relación ANTAGONICA con et "indígena" (numerosos conflictos violentos: San Juan Ixcay, Totonicapán, Patzicía, Patzún, Rabinal, Jalapa, San Pedro, San Marcos...) y discriminación en actos sociales, religiosos, deportivos y... en todos los gestos y en el vocabulario cotidiano.
- h) El ladino tiene una ideología al servicio de su dominación: EL INDIGENISMO, que a través de sus conceptos ha justificado esa posición (ladinización), ha entorpecido la toma de conciencia del explotado (mistificación de la integración) y ha obstaculizado su unidad (la comunidad como sociedad cerrada).

CONCLUSION:

La apropiación de los medios de producción hasta el monopolio, el antagonismo, la conciencia de clase dominante, la ideología, en fin, LA RELACION LADINO-INDIGENA" CONSTITUYE UNA "RELACION DE CLASE".

Un dato complementario (e importante) es el relativo a las poblaciones catalogadas en el Censo de Población, realizado en 1964 como "indígena" y "no indígena", que le asigna el 43,3 % a la primera y el 56,7 % a la segunda. Empero, los criterios utilizados para tal fin no sólo fueron sumamente arbitrarios, sino un número considerable de personas no fue empadronado. En verdad, por observaciones realizadas, se puede afirmar que la población "indígena" es superior a la ladina en número.

Por otra parte, es necesario tener en cuenta que en el proceso de dependencia que Guatemala ha tenido con respecto a las sucesivas metrópolis, el ladino por medio de sus élites ha sido el INTERMEDIARIO entre el colonizador y el colonizado. Dicho en otras palabras o términos, él ha sido el vehículo para la transferencia de la riqueza arrancada al colonizado y acumulada finalmente en la metrópoli, no sin antes realizar una acumulación menor en su favor. Su rol da intermediario, sin embargo, no le ha exceptuado del proceso de empobrecimiento general (proletarización) a la cual están condenadas las sociedades colonizadas en tanto sean tales.

Y, por tal razón, en sus capas inferiores (cada vez más numerosas), esa pauperización ha tomado en los últimos tiempos proporciones mucho más alarmantes que las que siempre tuvo. Además, la situación de intermediario jamás permitió en el ladino la creación de una identidad colectiva, al contrario del "indígena", quien pese a los 450 años de dominación, ha sabido mantener una posición colectiva propia frente al mundo y a la vida, así como un medio de expresión propio: su lengua. En otras palabras, ha mantenido y alimentado una identidad colectiva, claramente perfilada y suficientemente sólida, no sólo para resistir las agresiones innumerables de que ha sido víctima, sino para aprovechar cada crisis del sector ladino para recuperar parte del terreno perdido.

Como un dato histórico: desde la época de la conquista y de la colonización española, las ciudades indias fueron arrasadas y su población condenada a la vida rural o reagrupada en pueblos cuya función fue la de proveer al colonizador de una mano de obra controlada, salvo en los casos de aquellas personas que prestaban servicios domésticos o se dedicaban a tareas artesanales, en cuyo caso se les estableció en barrios segregados. Desde entonces el destino fundamental del "indígena" ha sido el de mano de obra barata y estacional para las grandes explotaciones agrícolas de exportación (añil, grana, caña de azúcar, café, algodón, banano, ganado, etc., según épocas) por una parte, y agricultor de subsistencia o proveedor de legumbres, granos, frutas para el ladino, por la otra.

Al mantenerse cercado en el altiplano noroccidental, en sus zonas o regiones de "refugio", (como lo llama Aguirre Beltrán) se le ha convertido en el minifundista numeroso que complementa el escaso latifundista, no importando su extensión. Sin embargo, históricamente esta palabra se refiere a las grandes extensiones cultivadas en una mínima parte, poseídas por muy pocas manos y utilizadas como arma en contra del campesino sin tierra. El régimen de lati-minifundio ha sido el eje sobre el cual giran no sólo las relaciones de producción y las técnicas de explotación agropecuaria, sino las relaciones sociales y políticas totales.

Para justificar este tipo de explotación de un grupo por otro, desde los inicios mismos de la colonización se planteó la tesis racista como fundamento y justificación de la acción colonizadora. Las divisiones coloniales españolas, que distinguen entre peninsular, criollo y mestizo (más tarde el vocablo "ladino", empleado inicialmente para este grupo, pasó a designar a la totalidad), de un lado, e "indio", del otro, cobraron vida para ensombrear esa explotación económica inicial y, en la actualidad, tienen plena vigencia dentro del conjunto de las representaciones colectivas predominantes. A ese nivel puramente ideológico existe en la inmensa mayoría de la población la creencia de que "indígena" y ladino son dos categorías que separan y, además, marcan diferencias profundas, sin caer en cuenta que, al mismo tiempo que separan unen, es decir, que no son más que dos aspectos del mismo fetiche utilizado para alienar las conciencias de los colonizados.

Pero en este aspecto, las posiciones de cada clase difieren bastantes en lo que a los aspectos psicológicos colectivos se refiere. Eso es precisamente lo que hace la existencia de una identidad colectiva "india" en contraposición a una carencia de identidad colectiva ladina. O sea que la inautenticidad del ladino está íntimamente ligada al rol de INTERMEDIARIO de la colonización, que la propia dinámica de esta última le depara por definición; pero que dada

la propia estructura del sistema capitalista internacional restringe, en lo que a los aspectos económicos se refiere sólo a sus élites, dejando que los privilegiados se empobrezcan cada vez más, tal como lo demostraremos más adelante, disminuyendo también el poder de acumulación de esas mismas élites, puesto que la acumulación definitiva sólo puede hacerse en la metrópoli.

Con las salvedades hechas, se puede señalar en términos generales, la correlación ACUMULADOR (DE RIQUEZA Y PODER) -URBANO—LADINO/DESPOJADO (DE RIQUEZA Y LIBERTAD) -RURAL—"INDIGENA".

Sin embargo, si bien es cierto que el sistema de colonización capitalista internacional tiende al empobrecimiento del colonizador sin distinciones últimos, tal como se comprueba el "indígena" (no obstante soportar más duramente el peso de tal orden de cosas) ha sabido aprovechar cada crisis del sistema para poner en marcha sus propios mecanismos de defensa, no sólo en el nivel psicológico colectivo, sino también en el nivel económico.

1.6. -La Unica Burguesía

La práctica propia de dominación norteamericana, las acciones colonizadoras (o "políticas", como las llama J. Graciarena: diplomática, administrativa, económica, misionera, estratégica y militar, se han venido ejerciendo hasta hace poco tiempo a través de un aparato burocrático perteneciente a la administración Estatal y a las Empresas Privadas. Sus miembros (nunca muy numerosos) se concretaban a ejercer las presiones que estimaban necesarias y a emplear los medios coactivos que su "moral" mercantil y su inmenso poder les permitían, pero estimando siempre como "aliadas" a las élites ladinas y por lo tanto las utilizan como intermediario en forma natural. Estas élites ladinas, además en su carácter de intermediarias para cualquier clase de negociaciones, se dirigen (ya fuera para asuntos oficiales o para negocios privados) directamente a interlocutores metropolitanos ubicados en ésta.

Pero esto está llegando a su fin, ya que un grupo cada vez más numeroso de agentes de la colonización, ha tomado en sus manos la tarea de intermediario, radicándose en Guatemala y, desde allí, controla cada vez más directamente las actividades y las relaciones que antes estaban dispersas. No tienen otra razón de ser las misiones de AID (Agencia Internacional para el Desarrollo) TOCAP, BID, que, como un ejemplo, canalizan en forma cada vez más creciente las negociaciones gubernamentales y no pocas de las llamadas "Iniciativa Privada". A través del Banco Centro Americano (supuesto organismo de la "Integración Centroamericana" con sede en Tegucigalpa, Honduras) y del "Bank of América", se canalizan las inversiones norteamericanas en el área centroamericana. Además, la presencia de numerosos miembros de la "Cámara de Comercio Norteamericana", bien organizada funcionando permanentemente en Guatemala. También el cuantioso personal de distintas misiones de ayudas técnicas y militares, y misiones religiosas, presentes en todo el país.

Un grupo que crece cada vez más es el formado por inversionistas que actúan por cuenta propia y en forma directa en el territorio nacional, o bien representando a empresas subsidiarias de otras mayores ubicadas en la metrópoli: negocios de ganado, agricultura, madera y algunas industrias. En muchos casos sus créditos son tramitados directamente a Estados Unidos de América, por facilidades de intereses.

Se puede recabar el siguiente dato numérico (trabajo de campo del Departamento de Desarrollo de la Comunidad de la Escuela de Servicio Social): que alrededor de 4000 personas realizan explotación directa, de inversión y control en Guatemala, lo mismo que a nivel de asesoría y ejecución, tanto superiores como medianas, al lado de las burguesías agroexportadoras y de servidumbre ladinas. En otros casos; en relación directa con clases inferiores, (ésto sin mencionar la penetración de la República Federal Alemana, Japón, Israel como más significativo su acción colonizadora difiere de grado más no de naturaleza.

Este grupo de extranjeros, es una burguesía estrictamente hablando, ya que es la capa social que, en primer lugar, ubicamos en el sitio más alto de la pirámide social e interpuesta entre la capa más alta de la burguesía ladina y el resto de la población guatemalteca (burguesía de servidumbre, la pequeña burguesía ladina, el proletariado agrícola e industrial ladino, el subproletariado ladino, el lumpen proletariado). Capas de la clase social "indígena", burguesía "indígena" en formación, la pequeña burguesía "indígena", el semi-proletariado "indígena", el proletariado agrícola "indígena", el mozo colono y el lumpen-proletariado.

En segundo lugar, es la única que, conforme al régimen capitalista, pertenece a una sociedad capitalista, es decir, es el único segmento que capitaliza para su sistema social, económico y político que le es propio. Acumula riqueza y poder en beneficio de una metrópoli y se sirve a cabalidad de los instrumentos de acumulación capitalista: racionalidad, espíritu de empresa, ética burguesa del trabajo, desarrollo tecnológico, re inversión, espíritu de lucha y competencia, etc., procedimientos de cohesión y aplastamiento sistemático que son propios del capitalismo lanzado a la aventura colonial: el imperialismo.

Es posible que los miembros de estos grupos se ubiquen en distintos estratos en su sociedad de origen, tanto por el trabajo que realizan para dicha sociedad como por su presencia compacta y organizada en territorio guatemalteco; es la capa más alta de clase ladina en Guatemala, razón por la cual la conceptuamos como la representante del colonialismo externo genuinamente y la llamamos "burguesía de ocupación", por ocupar nuestro territorio y saquear lo que nos pertenece.

1.7. CONCLUSION CAPITULAR

.- La burguesía internacional de ocupación ha venido a limitar el radio de acción de las burguesías agroexportadoras y de servidumbre, en cuanto tamiza y controla los canales de acceso que éstas ocupaban para dirigirse directamente a la metrópoli.

.- El rol de intermediarias (entre las demás capas sociales y la metrópoli) desaparece, ya que ahora las capas intermedias y bajas, se enlazan con la metrópoli por medio de los caminos que facilita la burguesía de ocupación.

.- Esto representa, para las burguesías agro-exportadoras y de servidumbre, ingresos disminuidos y tienden a desaparecer, accionando la pequeña burguesía ladina y la "indígena" (cooperativas agropecuarias dentro del mercado interno y de algunas artesanías para el comercio exterior).

.- Las burguesías de ocupación, por su parte, no están exentas de tensiones, pues según la actividad que desempeñen están ligadas a centros de decisión metropolitanos que obedecen a políticas sobre diplomáticos y estratégicos militares es decir, obedecen a diferentes políticas; no parten de las mismas fuentes.

.- La burguesía de ocupación, si bien es cierto que goza de la pleitesía y del servilismo de un fuerte sector de burguesías agroexportadoras, de servidumbre y pequeña burguesía ladina, también tiene que afrontar las denuncias y ataques de algunos miembros de las segundas, así como los provenientes del proletariado industrial y agrícola.

.- La burguesía agroexportadora resiente en su seno la confrontación de sus elementos tradicionales (agricultores poco tecnificados, terratenientes, rentistas, importadores en grandes productos industriales, etc.) con los llamados desarrollistas" (empresarios e industriales) que desean la diversificación y la mecanización en el renglón agro-exportador-pecuario y la implantación de los principios de gestión del capitalismo contemporáneo.

Sus posiciones difieren, además, en la política frente a los trabajadores y las demás capas sociales, ya que los segundos luchan por aumentos de salarios y algún elevamiento del nivel de vida en general, no sólo como antídoto político a las posiciones radicales, sino como un medio para elevar en los desposeídos las capacidades de compra y pago de sus productos industriales y de sus servicios. Pero como sólo se puede capitalizar en la metrópoli y no tienen acceso a la fijación de precios en el mercado internacional, no se puede calcar un modelo conforme al capitalismo, propio del sistema.

Tolerando la presencia cada vez mayor de la burguesía de ocupación, por considerarla dechosa de la seguridad que ellos necesitan para mantener su posición amenazada por encuentros armados y el clima de incertidumbre en que vive el país. De ahí que ceden y seguirán cediendo a los invasores que tomen las industrias de "integración centroamericana" ya establecidas, sin dejar el campo para que manejen nuevas.

.- La burguesía de servidumbre y la pequeña burguesía se entrecruzan en lo relativo al dinero, y por los elementos siguientes: diferenciaciones por el prestigio, el grado de instrucción, la actividad desempeñada, el hecho de vivir en el ambiente urbano o en el rural, las perspectivas de ascenso social efectivo y los peligros de descenso, no menos efectivos. Cuanto más se ascienda en la escala social, tanto más se adherirá al orden de cosas existentes e imperantes (caso de los Trabajadores Sociales) y tanto más será de servidumbre, salvo casos de llegar a la burguesía agroexportadora.

.- Entre los caminos de ascenso social más estable está el de la educación, el cual se realiza a través de la enseñanza secundaria y fundamentalmente por medio de la enseñanza superior, sirviéndose de la universidad. Otros, también seguros (pero menos transitados) son los caminos que proporcionan el Ejército y la Iglesia, se escalan puestos democráticos en el Estado y en la "iniciativa privada" o por medio del ejercicio de las llamadas profesiones liberales (en menor escala está el Trabajo Social, como intermedio para llegar a profesiones más lucrativas o ser servil burocrático del sistema). También la actividad empresarial, comercial, industrial o de servicios, es una vía de ascenso, (actividad agro-exportadora).

Estas capas, que controlaron el gobierno en la década comprendida entre 1944 y 1954, sufrieron una aguda crisis durante ese período, marcada y provocada por sus contradicciones internas, ya que quisieron consolidar su posición al mismo tiempo que propiciaron una apertura hacia el proletariado industrial y agrícola primero, y hacia el semi-proletariado ladino e "indígena" después.

La promulgación de la Ley de Reforma Agraria en 1952, (que inició a fondo el enfrentamiento con el colonizador externo, al expropiar el inmenso latifundio de la "United Fruit Company", promovió una participación política masiva de los sectores rurales que

denunciaron y ocuparon algunas tierras de terratenientes guatemaltecos, (en este período es la creación del Sistema de Seguridad Social y bajo sus auspicios nace la Escuela de Servicio Social). Esto agudizó a tal grado las contradicciones que un grueso sector de dichas burguesías dio marcha atrás y, juntamente con la burguesía agroexportadora, estimuló y aplaudió la "contra revolución anticomunista" realizada bajo la dirección de la CIA. (Departamento de Estado de los Estados Unidos de América).

.- Se sucedieron en el poder gobiernos de derecha que las burguesías volvieron a utilizar para tareas de servidumbre y como apoyo político efectivo.

.- En 1962, han sucedido los elementos que dirigen y participan activamente en la lucha armada: guerra de guerrillas, con tremendas contradicciones ideológicas.

.- Varias olas de represión urbana y rural han ensangrentado al país en los últimos años y, actualmente, se mantiene a un ritmo de 3 a 4 muertos diarios, cuyo suplicio previo y ejecución posterior son divulgados por la prensa. A ellos hay que sumar los casos que se desconocen y sólo son noticias por medio de rumores y de los que se desconoce el número.

.- La represión ha sido financiada tanto por la burguesía agro-exportadora como por la servidumbre y algunos estratos de la pequeña burguesía ladina. (Los sectores más desesperados).

.- Los sectores izquierdizantes de estas burguesías, donde se recurre a la virulencia verbal para evitar la acción, es otro aliado valioso del sistema colonial, lo mismo que quienes esperan obtener mejoras colectivas a través de la lucha entre partidos políticos formados a usanza de las democracias liberales burguesas.

.- Entre los estratos medios de la pequeña burguesía ladina es mucho más percibida la presión que ejerce al crecer la pequeña burguesía "indígena", sobre todo en las actividades comerciales y fabril-artesanales, donde la competencia tiende a agudizarse.

.- El proletariado industrial es predominantemente urbano y, como tal, tiene mayor acceso a las organizaciones obreras y a los medios modernos de comunicación. Por ser escasas las empresas que emplean a un número cuantioso de trabajadores, la organización es diseminada y el movimiento sindical en sus niveles de dirigencia es muy penetrado por la burguesía de servidumbre y por agentes de las centrales obreras de la metrópoli; por la represión política y desempleo temen ir a huelgas laborales en estricta defensa gremial. Salarios bajos, estancados, insuficientes para el sostenimiento familiar, que los hunde al mismo nivel de semi-proletariado.

.- El proletariado agrícola es adverso, poca posibilidad de organizarse a través de Ligas Campesinas (más nominales que reales las existentes). La represión es dura en el campo, es débil el control de las autoridades de trabajo, los finqueros están autorizados para tener su propia policía y pase a usar armas. El desempleo es mayoritario y de ahí que a este nivel descendan al lumpen-proletariado.

.- Tanto el proletariado industrial como el agrícola saben que el adversario es el burgués agro-exportador, el burgués de servidumbre y el pequeño burgués que lo emplea y lo explota. Un buen porcentaje sabe también que el colonizador externo, representado por la burguesía de ocupación, es responsable de su situación, pero por su falta de organización efectiva y el temor a la miseria definitiva y a la represión organizada, retrasa la toma de conciencia de clase o se debilita la existente y se abstiene de actuar en forma masiva y determinante.

.- El semi-proletariado ladino es bastante estratificado, ya que sus miembros oscilan entre la pequeña burguesía ladina rural y el sub proletariado. Aunque su posibilidad de capitalizar es,

a veces, posible, en otros casos, sobre todo en el de los "medieros" de pequeñas extensiones de tierra, las condiciones de vida son sumamente duras. Como no constituyen un gremio en particular carecen de organización y posesión de la tierra, chocan a menudo con el "indígena" y tal hecho refuerza las tensiones a nivel racial. A veces cuentan con medios para pagar proletarios agrícolas y en otros casos no tienen más ayuda que la familiar. Su situación es de permanente inseguridad por no contar con tierra suficiente o carecer de ella, Aquí se localizan también los parcelarios (supuestos beneficiarios de lo que se ha llamado últimamente "reforma agraria") quienes por carecer de crédito y ayuda técnica, así como por haber dividido la parcela entre muchos familiares a las muertes del adjudicatario inicial, trabajan una temporada en cultivos de subsistencia y el resto del tiempo lo dedican a alquilar su mano de obra en fincas vecinas. Sus estratos más bajos acrecientan el lumpen-proletariado.

.- La burguesía indígena en formación ha capitalizado fuera del sistema crediticio nacional económicamente solvente, están a la altura de los estratos altos de la pequeña burguesía ladina y de la burguesía de servidumbre. (Su ámbito es restringido, más que todo a la ciudad de Quezaltenango, segunda ciudad de Guatemala. Su enfrentamiento abarca- también a la burguesía de servidumbre y agro-exportadora locales); su posición en términos generales es ambivalente y un tanto imprescindible en la actitud de afirmación de la "clase indígena" o conciencia colectiva.

.- La pequeña burguesía "indígena", explotada en parte por la anterior y por la pequeña burguesía ladina; su actividad comercial, artesanal, fabril y agropecuaria es intensa y por eso choca con la clase ladina a la que considera como un obstáculo para su expansión. Mantiene alto grado de cohesión social a través de la tenencia simbólica de la tierra y mediante el desempeño de cargos en las jerarquías civil y religiosa de su comunidad a la cual le da bastante importancia.

.- El semi-proletariado "indígena", empobrecido y sometido al proceso anual de migración estacional masiva, mantiene su cohesión y defiende su identidad colectiva fincando en su minifundio un interés mucho más simbólico que efectivo. En sus manos está la recolección de las cosechas de exportación más cuantiosas y mejor valoradas. Por su venta miserable de mano de obra gana faenas cien quetzales por tres meses trabajados. Ninguna ley lo protege, es transportado en" camiones y vive en las grandes fincas en míseros ranchos construidos por ellos, sin ninguna asistencia social. Por su trabajo, ingresa a la burguesía agro-exportadora el mayor número de divisas al país.

.- El proletariado agrícola "indígena" se encuentra en una situación difícil. Mal remunerado, discriminado, explotado y desarraigado de su comunidad y desprovisto de tierras, desprovisto de organización y carente de defensa individual y colectiva, ante las contrataciones de café y del algodón, con el consiguiente ensanchamiento de la explotación ganadera que se ha iniciado (y que emplea poca mano de obra) su destino parece ser el lumpen proletariado.

.- El "mozo colono", igual que el anterior, trabaja en los latifundios cafetaleros. Incrementa el proletariado agrícola "indígena" o el lumpen-proletariado. En el interior de las fincas está totalmente sujeto a la voluntad del propietario o del administrador, por lo que una organización gremial es imposible por la represión.

.- Finalmente el sub-proletariado y el lumpen-proletariado lo encontramos tanto en el área rural como en la urbana (las llamadas áreas "marginales") viviendo miserablemente en barrancos, sin ninguna cohesión social, desarraigados de toda identidad colectivas e indefensos: esta condición tan miserable constituye el primer contingente de población que está experimentando el cambio de Guatemala, de país desnutrido a país, hambriento.

2.- EL TRABAJO SOCIAL Y LA EDUCACION COMO MEDIO DE OPRESION EN LA SOCIEDAD DE CLASES

INTRODUCCION

Ante nuestra abrumante realidad, basta decir que el Trabajo Social orientado en las Escuelas de Trabajo Social, no se ajusta a ese medio, por responder su rol en la actualidad a catalizadores de esa realidad y a ser sencillamente instrumentos del sistema (y esto va también para el resto de las profesiones liberales existentes). Nuestra Universidad está a espaldas de esta problemática, de ahí que toda la educación en Guatemala está en crisis permanente. Las motivaciones que impelen a nuestros estudiantes a ingresar a las universidades, en su mayoría consisten en un deseo irrefrenable de "conquistar". Los padres mismos solicitan a sus hijos una actividad intensa en la competencia académica para que la familia (o él en particular), pueda cambiar de clase social.

Los sistemas educacionales, naturalmente, alimentan esta actitud; están hechos con el mismo propósito, pues han sido elaborados por individuos que padecen estos mismos afanes de dominio. Además, es estrategia y táctica del dominador externo crear sus aparatos e instituciones propias presentadoras del "statu-quo", y nada mejor que un sistema educacional que absorba a las juventudes y las encamine a seguir ciegamente los pasos de la generación actual, burguesía de servidumbre, para mantener la opresión organizada. El mecanismo funciona, la mente humana ha aprendido a aceptarlo, y la violencia sin armas que genera la competencia se ve con mayor naturalidad, haciendo la ley "del mejor" o "más fuerte", la ley de la supervivencia y de la vida misma; ello implica la negación humana y humanística del comportamiento humano y la revalorización de lo puramente animal que hay en el hombre.

La comunicación y la voluntad constructiva se ven suplantadas por el hermetismo hosco del individualismo; este hombre, tratando de parecerse a toda costa a su dominador o resignado a ser "menos" que él, se estanca, ya sea no logrando escalar el triángulo jerárquico, o llegando a su cima. Las aptitudes humanas de estos individuos quedan truncas y degeneran en actitudes bestiales, infrahumanas, como corolario de su condición de vida.

En una sociedad colonizada el hombre determinado tiene un campo de acción, una oportunidad de realización o desarrollo reducidos, y el dominador interno tiene un número de oportunidades y un campo de acción para desarrollarse mucho mayor. Pero esto es contradictorio, ¿cómo se va a desarrollar oprimiendo a otros hombres, negando a otros hombres?.

Ese hombre no puede ser un individuo liberado mientras tenga el carácter de dominador, pues naturalmente quien estudia, trabaja, se esfuerza, se sacrifica para oprimir, es porque el sistema lo ha convertido en esclavo de su "ideología" constituida, que acepta como buen esclavo sin actitud crítica y así no puede ser un hombre liberado o libre; es, ni más ni menos, otro hombre oprimido en otra dimensión que el primero —dominado— autoprimido, tan enajenado, víctima de su opresión, pues esta actitud de oprimir es antihumana, reaccionaria y bestial, es contra-natural.

2.1. Sistema Educativo y Mentalización:

El sistema educativo vigente ha logrado la inconciencia en las juventudes. El fenómeno educativo mentalizador tiene ligeras variantes: mantener aletargadas las tradiciones sobrevivientes; mezcla del colonialismo interno en las relaciones sociales; educación opresora que robotiza a la juventud, la estandariza, metaliza, despojando al hombre de iniciativa, de creatividad, de inventiva, le quita su libertad, lo esclaviza y enajena. Tanto a los opresores como a los oprimidos.

La educación en la sociedad capitalista tiene una función meramente informativa, la-crítica, con la cual consigue anular la más mínima toma de conciencia del educando respecto a la realidad histórica en la que vive y el proceso que ha llegado hasta él. Es comprensible que un educando así instruido sea materia susceptible a los mandatos de la publicidad, los mitos que mantienen al hombre adaptado y en él no se despertará jamás el ansia de la transformación, sino por el contrario debido a una ley de extraña inercia producto de su mentalización, defiende el "statu-quo", niega el cambio la evolución y se torna un reaccionario.

La educación únicamente puede ser humanista si persigue, por sobre todas las cosas, el develamiento de la realidad para su ulterior transformación, si admite la constante crítica, la creatividad por parte del educador y educando, la inventiva y el experimento. Únicamente así puede darse a la persona humana la categoría de tal, pues bajo la sombra de la educación opresora, el ser humano se cosifica, es convertido en objeto.

Esa falsa concepción de la educación obedece a una falsa concepción del hombre y de la historia social. Para los dominadores el hombre es una conciencia para ser llenada, algo estático y no cambiante, ni evolucionante. No un proceso sino algo definitivo. No para ser estimulada sino para esperar de él obediencia. La realidad histórico-social no es concebida como dialéctica, sino "estable", todo lo cual se origina en la negación humana que el sistema de "libre competencia" exige del hombre por la relación: dominado-dominador o explotado-explotador.

Al negar la realidad como dialéctica, al negar la tendencia ontológica del hombre a ser más, a realizarse plenamente; al negarle su inserción dentro de la realidad histórico-social, la comprensión crítica de la misma y el afán de transformación, de liberación; al negarle el derecho de la creatividad sometiendo al hombre a esquemas prefabricados de conducta; al negar al hombre como el agente fundamental de la praxis, negar la dinámica, el desarrollo y la libertad, la sociedad opulenta y opresora se niega a sí misma, se auto oprime y todo cuanto hace en el campo de la educación equivale tanto como a que no existiera educación del todo. El hombre pues, en la sociedad de clases será un ser domesticado. Todo el aparato educacional no es sino una institución más para la defensa de los particulares intereses de la clase dominadora.

2.2. La Concepción Humanista y Liberadora de la Educación.

No se debe oponer al hombre frente al devenir histórico-social. Sus bases deberán asentarse precisamente en el carácter cambiante, evolutivo de la realidad y jamás considerar como "caótica" a la dinámica, al proceso, la "inestabilidad" de los fenómenos. No deberá negarse

la ontológica tendencia del hombre hacia la liberación, hacia la lucha de clases, ni estancarlo dentro de patrones prefabricados que lo deifican y lo niegan como praxis y como agente único y necesario de ésta. Todo implica la estimulación de la natural creatividad del ser humano y el fenómeno de su visión crítica de la historia-social, unidos a convencimientos de que todo fenómeno susceptible de conocimientos y de transformación social, esté determinado por factores histórico-socio lógicos, políticos y económicos específicos.

Con ello se consigue situar al hombre en la posición esencial de su existencia: su situación, su circunstancia, definición de tácticas y estratégicas, de lucha liberadora, conviniéndolo así en sujeto y no en objeto de la historia; en autor de la historia y no en padecedor de ella. Se comprende de aquí que el hombre sólo hará su existencia auténtica mediante su inmersión dentro del devenir histórico, inmersión ésta que tendrá sentido únicamente a través del ansia de transformación por parte del individuo respecto de ese devenir.

Es decir, deberá comportar la consiguiente praxis que todo sujeto funcional debe importar para merecer ser catalogado como ser social y autor responsable de una sociedad colonizada, que debe de liberar la lucha cotidiana de desalienarse.

La lucha liberadora de una sociedad colonizada, se constituirá-en la educación liberadora, su método no será disertativo, narrativo, instructivo, inculcativo, sino por el contrario, interactivo, problematizador, cuestionador y táctico, haciendo así del educando un elemento actuante, motor y, por tal razón, constituyente del devenir; no un mero depositario de contenidos de conciencia (una especie de pedestal por el que pasa el viento de la historia dejándolo inmovible).

El educando, como objeto susceptible de manipulación, queda descartado del método de la educación liberadora en el instante mismo en que al hombre se le niega como objeto. Se le exige no su adaptación (sumisión, esclavitud), sino por el contrario, se le estimula en su natural facultad inventiva y creadora.

La actitud crítica que analizamos que debe tener el Trabajador Social y las ciencias sociales como ciencia propia del Tercer Mundo, que nos permiten en estos encuentros analizar bajo el patrocinio del ISI, son fuentes realistas del subdesarrollo que desemboca necesariamente en la acción, lucha constante por medio de la praxis social.

3.3. Comentario General:

El subdesarrollo (sociedad colonizada) presupone el imperialismo (dominador externo) como parte de su vida y, a su vez, trae consigo (en su inexorabilidad) la ley de liberación nacional, la negación dialéctica de lo que en su interior frena el desarrollo. Por lo tanto, liberación nacional e imperialismo son los opuestos antagónicos en el proceso de subdesarrollo, en el trance de la exasperación y luego superación de la contradicción entre ellos. Si el Trabajo Social no se ubica y define sus objetos de acción dentro de este marco, tiende a desaparecer; es la negación misma de esta profesión. Si el Trabajo Social no realiza la ley de liberación nacional, juntamente con los oprimidos y explotados de los países del Tercer Mundo (en forma conjunta no aislada, mediante la toma de conciencia por medio de la praxis) esta profesión se niega a sí misma.

La historia en la práctica ha dado un salto atrás, ha girado en redando hacia el freno y el retroceso; no es la historia de ellos, sino la historia de desgarramiento brutal que impone el imperialismo. La historia que está por escribirse en las banderas de la insurrección nacional del pueblo, la propia historia de los oprimidos y explotados es la energía gigantesca que se acumula en el hambre, la explotación y la miseria, la propia esencia de la ley de liberación nacional que (reunida esa energía en un solo haz) estalla en lo inmenso de un salto hacia adelante para recuperar la libertad y la democracia: la dignidad humana. El trabajo Social negando esta liberación nacional es parte de la violencia imperialista.

Una praxis social verdadera, si no quiere caer en el utopismo, tiene que partir del reconocimiento de que, hoy por hoy, ha de plegarse a un mundo regido por la violencia. Esta siempre ha existido y la represión siempre se ha usado.

Toda nuestra historia-social ratifica este juicio, presentándose hoy la violencia de la miseria, del hambre, de la prostitución o de la enfermedad, que no es ya respuesta más del dominador externo o interno, proyectándose en la violencia misma como modo de vida, porque así lo exige la actual situación de la sociedad colonizada. Esta violencia callada causa más víctimas que la ruidosa violencia opresora del Estado.

Sólo la interpretación correcta de los materiales históricos que proporcionan tanto el pasado proceso de las revueltas armadas, como la presente etapa imperialista, han permitido trazar la tendencia futura del desarrollo social y por lo tanto político. La transformación de esos materiales en un conjunto de leyes históricas, esto es, la comprensión de la esencia del desarrollo tomado en su conjunto (proceso de las revueltas pasadas y actuales, el proceso imperialista) y de ahí la elaboración y manejo del instrumento teórico correspondiente, pueden permitir a los pueblos del Tercer Mundo y especialmente a los grupos de liberación nacional, elevarse a la inteligencia de su propia práctica revolucionaria para realizar su estrategia fundamental, extraída de toda la praxis histórica anterior y presente. Sobre esta base debemos de construir el proceso conjunto, a nivel latinoamericano, de liberación nacional.

La no-violencia no puede anular una violencia establecida y, por lo tanto, para transformar unas relaciones humanas dadas y crear nuevas relaciones, es preciso destruir violentamente la realidad social que se asienta a su vez, sobre una violencia real y posible. El Trabajo Social no puede correr el error de renunciar a ser revolucionario, porque se estaría negando la necesidad ineludible de la ley específica del subdesarrollo o sociedad colonizada y, además, al renunciar a la vanguardia por principio, cuando ésta impera, se corre el riesgo de ser cómplice de la violencia institucionalizada.

Una es la ciencia política y la otra es práctica revolucionaria. Una es el conocimiento científico social y la otra el arte de su aplicación práctica. Mientras la elaboración de estrategias exige que seamos científicos, la aplicación de la estrategia impone a los revolucionarios su condición de artistas; artistas de la praxis social creadora. Por eso, si la estrategia está correctamente trazada lo cual es una labor teórica gigante, difícil y compleja, de lo que se trata es no sólo de interpretar acertadamente la realidad social, sino transformar el mundo a través de las tareas de la praxis que constituyen en su conjunto la táctica cuyo desarrollo conduce al éxito de la idea política.

Puesto que la estrategia surge de la práctica social como ley del hacer histórico, su validez teórica sólo puede comprobarse en la praxis por medio de su aplicación concreta en la realización de tareas tácticas. Estas constituyen, pues, los eslabones prácticos o praxiológicos que tienden a realizar la línea estratégica.

La ley específica del subdesarrollo como negación dialéctica del proceso imperialista penetrado en el interior de la vida social de los países colonizados, posee como forma la lucha fundamental: la violencia revolucionaria. Esta vinculación entre la violencia y los factores económicos y sociales que la determinan es esencial, porque en el reconocimiento de ella está también la clave para la creación de una sociedad en la que queden abolidas las relaciones violentas entre los hombres.

"Hay en este continente un estado de violencia institucionalizado por la injusticia social (CELAN, celebrada en Medellín, Colombia en 1968). Esta declaración de la Iglesia Católica Latinoamericana desvirtúa por completo la frase amable para la reacción (pero sin contenido), de John F. Kennedy del mito de "la revolución pacífica".

La revolución de los pueblos hambrientos del Tercer Mundo es un movimiento social violento que se opone a "un estado de violencia institucionalizado por la injusticia social".

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

1. Carlos Marx *El Capital* (Crítica de la Economía política) Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. Edición Quinta. 1968.
2. Richard N. Ádams. *Encuesta sobre la Cultura de los Ladinos*. Joaquín Noval, Traductor. Guatemala. Seminario de Integración Social (SICS). 1964. Guatemala y la Política Norteamericana. En Cambios Sociales en América Latina. México. Limusa-Wiley. 1965.
3. Gonzalo Aguirre Beltrán. *El Proceso de Aculturación*, México. Universidad Nacional Autónoma (UNAM) 1957.
4. Jorga Arias B. *Aspectos demográficos de la Población Indígena de Guatemala*. *Guatemala Indígena*. Vol. 1. No 2. 1961.
5. Joaquín Noval. *Situación Económica de los Indígenas de Guatemala*. Cuadernos de Antropología. Guatemala, 1967, N° 6. *Las Ciencias Sociales ante el problema Indígena*. Guatemala. Vol. II. N°1. 1962.
6. Otto Stoll. *Etnografía de Guatemala*. Traductor Goubaud Carrera. Guatemala. SIGS. 1967.
7. Mario Monteforte Toledo. *Guatemala: Monografía Sociológica*. México. UNAM. 1959.
8. E. Torres Rivas. *Las Clases Sociales de Guatemala*. Guatemala, Editorial Landívar. 1962.
9. R. Sta Vehhagen. *Clases, Colonilismo y Aculturación*. Guatemala SIGS. 1968.
10. H. Flores Alvarado. *Ensayo Crítico sobre la Estructura Social Guatemalteca*. Guatemala. SIGS 1968.

11. Dirección General de Estadística. *Censo Agropecuario y de Población de 1964*. Guatemala. 1968.
12. Julio Quan, *Regionalización de Guatemala*. Universidad de San Carlos: Centro de Estudios de Población. 1970. (Ed. mimeografiada).
13. C. Guzman Bockler, y Jean-Loup Herbert. *Guatemala una Interpretación Histórica Social*. México, siglo XXI, Editores S.A. 1970.
14. P. González Casanova. *Sociedad Plural, Colonialismo, Desarrollo*. Río de Janeiro. 1968.
15. Elbrige Cleaver. *Alma encadenada*. México. Siglo XXI. 1971.
16. Le Chou. *Del Feudalismo al Socialismo en Viet Nam*, México Siglo XXI. 1967.
17. Henri Lefebvre. *El Marxismo*. Editorial de la Universidad de Buenos Aires. Argentina. 1964.
18. Frantz Fanón. *Los Condenados de la Tierra*. México. Fondo de Cultura Económica. 1965.
19. Peter Heintz. *Curso de Sociología*. EUDEBA. Buenos Aires. Argentina. 1965.
20. Jean-Loup Herbert. *Proceso de Ladinización y Estructura Nacional de Guatemala*. Universidad de San Carlos. Guatemala. 1967. Ed. mimeografiada.
21. Albert Memmi. *L'Homme Dominé*. París. Gallimard. 1968.
22. Peter Worsley. *El Tercer Mundo Una Nueva Fuerza Vital en los Asuntos Internacionales*. México. Siglo XXI. Editores S.A, 1960 1966.
23. A. Paúl Baran y M. Paúl Sweezy. *El Capital Monopolista*. México Siglo XXI. Ed. S.A. 1968.
24. Fernando Enrique Cardoso. *Cuestiones de Sociología del Desarrollo en América Latina*. México. Siglo XXI. 1968. Santiago de Chile. Ed. Universitaria.
25. Bernardo Castro Villagrana y Otros. *La Iglesia, el Subdesarrollo y la Revolución*. México. Ed. Nuestro Tiempo. S. A. 1968.
26. Comité Guatemalteco de defensa de los derechos humanos. *Terror en Guatemala*. En preparación.
27. Celso Furtado. *Desarrollo y Subdesarrollo*. Editorial Eudeba. Buenos Aires. Argentina. 1968,
28. Eduardo Galeano. *Guatemala País Ocupado*. México. Ed. Nuestro Tiempo. S.A. 1968.
29. Jorge Graciarena. *Poder y Clases Sociales en el Desarrollo de América Latina*. Paidós. Buenos Aires. 1967.
30. Ernesto Guevara. *Obra Revolucionaria*. México. Ed. ERA SA 1968. *El Diario del Che en Bolivia*. México. Siglo XXI. 1968.
31. Nelson Madela. *No es fácil el Camino de la Libertad*. México. Siglo XXI. S.A. 1966.
32. J. Simmerman. *Países Pobres, Países Ricos. La Brecha, que se ensancha*. México. Siglo XXI. S.A. 1966,

LA TRANSFORMACION DE LA CULTURA EN AMERICA

Prof. Rodolfo Kusch

El panorama cultural de América es penoso. Por una parte se *da* la gran ciudad, requerida por un cosmopolitismo forzado, sostenido por una clase media adinerada evadida de la realidad, que campea entre empresarios y novedades importantes, y por el otro lado la pequeña ciudad en la cual el resentimiento lleva a un folklorismo extremo. Son los dos polos entre los cuales se da presumiblemente una cultura americana, la cual por carecer de solidez, no logra integrar un cuerpo coherente.

En medio de ese cuerpo cultural campean las sociedades integradas por los contribuyentes prósperos, que pagan sus impuestos y exigen a los ministerios una educación eficiente, pero occidentalizada, y que concluyen por burocratizar el saber y los programas de estudios con una nefasta influencia francesa de principio de siglo para fabricar doctores estereotipados y desarraigados.

Y entre los contribuyentes están los intelectuales y los artistas que no saben cómo buscar su propia voz en la inmensidad de influencias, y que concluyen por no crear nada. Ante ese panorama es preciso revisar el concepto de cultura.

LA CULTURA

Nuestro concepto de la cultura, como todo lo que concebimos, es siempre algo exterior. Puede ser tomado en su sentido antropológico cuando se refiere a la cultura como entidad biológica. Es cuando hablamos de cultura aymara o francesa o china. Por otra parte, colocamos bajo el término de cultura al quehacer intelectual y artístico que se desarrolla en las ciudades. En ambos casos el concepto de cultura se concibe como algo que está ante los ojos. Pero ya mismo en esta visión interior de la cultura, en tanto vemos otras culturas como la del campesino, no podemos menos que advertir, incluso técnicamente hablando, que un individuo cualquiera no consiste sólo en una unidad biológica concretada en su cuerpo, sino que el límite de su razón de ser trasciende a este cuerpo y se prolonga en su cultura. Un hombre no es sólo su cuerpo, sino también su manera de comer, su forma de pensar, sus costumbres, su religión, o incluso su falta de religión.

Y es curioso cómo nosotros, como clase media, no nos sentimos muy comprometidos con ninguna clase de cultura. Ha de ser una cualidad propia de toda clase media ya sea la americana, la china o la francesa. La clase media por razones económicas y sociológicas sufre una rara agudización de la objetividad, quizá como una mala herencia del cientificismo francés del siglo XIX. Las cosas que vemos nunca nos comprometen, sino que sencillamente las vemos afuera y le aplicamos un estereotipado criterio de causalidad para neutralizarlas.

LA SOCIEDAD DE CONSUMO

Pero esto ocurre porque tenemos de la cultura la visión propia de una sociedad de consumo. Nuestra principal actividad no es cultural sino económica, o, mejor dicho, la cultura entra también en el consumo, ya que supone instituciones, objetos, como ser libros, cuadros, o discos que deben ser adquiridos o regalados. Es la causa por la cual la cultura en nuestra sociedad se convierte en algo secundario.

Porque si la cultura fuera una actividad primaria y fundamental, sería sencillamente un desastre. Ello supondría ante todo la neutralización de la economía. La cultura se desplaza en un ámbito de cualidades y no de cantidades. Además, no se detiene en cosas, sino en ritos. Es sobre todo funcional, recién después institucional. Por ejemplo, según la estética moderna un cuadro no es bello de una vez para siempre y por toda la eternidad. Eso de la belleza es un invento de la burguesía europea después de la toma del poder en el siglo XVIII. La belleza fue rescatada del mundo griego, donde tenía otro sentido, para identificarla con el arte renacentista, porque no se sentía la burguesía capaz de crear un nuevo arte. Y además permitía subvertir el arte a la sociedad de consumo. ¿Y lo bello qué era pues? Pues no más que armonía exterior a nivel decorativo con falta de compromiso y de denuncia y por ende, un objeto fácil de consumo, como que se colocaba en el comedor donde se reunía la familia, y que, en razón misma de su belleza, no debía cortar la digestión. Así piensa también nuestra pequeña burguesía americana. Tampoco ésta se suma a la cultura si no es como institución. La burguesía crea museos, salas de concierto, o habla de eternidad y universalidad sencillamente para ratificar que arte es materia de consumo y no de creación. De ahí nuestra crisis cultural. Es que la burguesía pareciera sospechar que la cultura no es algo quieto. ¿Será que advierte su sentido revolucionario?.

REVOLUCION DE LA CULTURA]

Pero esto no se entiende por el lado de lo que siempre se dice sobre cultural. Se entiende sólo a nivel del artista. El artista sabe que el arte es sacrificio mucho más que obra, porque cuando hace arte, especialmente ese artista que no crea para el consumo, sabe que el arte es sacrificio, de tal modo que cuando termina un cuadro no pretende haber creado una belleza para siempre, sino qué le acosa de inmediato la angustia por crear un nuevo cuadro. No hay paz en la cultura, como que no hay belleza, ni tampoco universalidad, como pretenden los que no entienden nada de arte.

En este terreno pasa lo mismo que con la cultura del campesino. Algunos antropólogos pretenden que una cultura se conoce haciendo un recuento de los objetos culturales del indígena. Craso error Es un criterio propio de la burguesía norteamericana. Esta no sabe que la cultura indígena no es estática, sino dinámica. Su valor no se da en el inventario, sino en la función. Puedo describir una huilancha, pero el sentido real de esta aparece recién cuando yo mismo la efectúo para resolver un problema vital de mi comunidad. La cultura indígena es una cultura ritualizada. Por eso los campesinos nunca recuerdan bien en qué consiste ella. No tienen el inventario de su cultura. ¿Por qué? Porque su cultura está en función de su sentimiento de totalidad y éste no se expresa sino en un ritual. Sólo así el campesino consigue afirmar sus raíces existenciales.

Y en el caso del arte, en nuestra cultura americana, pasa lo mismo. Los objetos culturales, como un cuadro, encarnan un sentimiento de totalidad en una obra. Y la totalidad que pensaban mis padres es diferente a la totalidad como la concibo yo. De ahí que la obra muera. Dar valor a la simple obra es introducir el arte en el mercado de consumo. Los surrealistas después de la primera guerra, le pintaron bigotes a la Gioconda de Leonardo da Vinci. Evidentemente el arte muere. Sólo la burguesía lo conserva. La belleza de la Gioconda es relativa, existe sólo convencionalmente para la burguesía. A mí personalmente no me dice ya nada. Mi generación exige otro arte. Si no pienso así estoy haciendo el juego a la pequeña burguesía, que en razón de su objetividad, huye de toda clase de compromiso, y para ello convierte al arte en un bien de consumo.

Pero, ¿cómo es eso? diría alguien: cuando escucho a Beethoven ¿debo hacer lo que hace el indio y repetir el rito de la creación de su música? Nadie lo haría, ¿verdad? Pero he aquí la paradoja del arte. El que realmente escucha música y no anda, como las maestras gordas, suspirando por una música que no entienden, o mejor, en el que sabe escuchar, en el fondo repite la música a nivel ritual. Es uno de los misterios del arte, que el buen burgués no conoce. Este sólo consume y no ve otra totalidad que lo que se le ofrece como utensilio manual. Y la cultura tomada en toda su profundidad hace notar que de nada valen los utensilios, sino que yo soy el responsable de la cultura. Es otro aspecto del sentido revolucionario de la cultura. Lleva la revolución a la alcoba, precisamente ahí donde nos creíamos seguros de todo compromiso.

AMERICANIZACION DE LA CULTURA

Todos tenemos conciencia de que en América se están transformando la sociedad, la política, el hombre. Pero la transformación cultural no se ha de entender como una nueva instalación de auditorios, bibliotecas o teatros. Esto es simple labor de funcionarios públicos que siempre harán maravillas en esto, porque al fin de cuentas necesitan justificar sus sueldos.

La transformación cultural es más honda. Ante todo, queramos o no, la cultura tiene que americanizarse. Pero esto mismo no se entiende totalmente si se concibe la cultura como algo exterior. Podríamos aducir en este sentido, que existen grupos de presión que simplemente por inercia no quieren que esto ocurra. Esto es en parte cierto. Por un lado está la derecha cultural que tiene perfectamente organizada la opinión literaria y artística y que siempre busca serios antecedentes especialmente occidentales para llenar su honda falta de decisión cultural. Pero también existe la izquierda que no ha superado una mala lectura de Politzer, y cree que por ese lado esquemático y elemental habrá de saber qué pasa con la cultura. Ambos son los principales obstáculos de una americanización de la cultura.

Pensemos sólo que la revolución social triunfara, la izquierda hará lo mismo que en Rusia. Obligará a que el arte sea realista. La izquierda tiene miedo a la revolución de la cultura. No por nada Marx negaba a la filosofía. Porque él, al igual que la burguesía europea, no quería que se revuelva la intimidad sucia, esa que ocultamos esmeradamente. Por eso la revolución por las armas es un juego de chicos comparado con la revolución cultural.

Pero veamos ante todo qué es esto de la americanización. Se suele sostener un americanismo emblemático, lírico y muchas veces delirante, como esos que siempre buscan antecedentes asiáticos o europeos para el mundo americano, motivados quizás justificadamente por un resentimiento natural que tenemos los sudamericanos contra los que no nos dejan crecer. Pero es natural que lo americano no brotara del resentimiento, sino de la verdad que sepamos asumir. ¿Les cabe, entonces, a los países más americanos como Paraguay, Bolivia o Perú la misión de salir al encuentro de una posibilidad de reencontrar definitivamente la propia voz? Pero no cabe duda que aun en estos países existen pesados prejuicios que impiden ver en qué consiste América. No se remedia el encuentro con lo americano preguntando al campesino como es América, ni tampoco en repetir un inveterado folklorismo como se suele hacer. Hacer esto no es más que cubrir con máscaras la propia y desnuda cara, y elaborar una cultura americana por el lado de afuera, incluso con la velada intención de no comprometerse en el fondo con la suciedad del campesino, ni con la miseria que yace en el fondo de América.

He aquí la paradoja. Una cultura americana no ha de consistir en ver alguna vez un cuadro y decir que ese cuadro es americano. Lo americano no es una cosa. Es simplemente la consecuencia de una profunda decisión por lo americano entendido como un despiadado aquí y ahora y, por ende, como un enfrentamiento absoluto consigo mismo. La cultura americana es ante todo un modo: el modo de sacrificarse por América. ¿Y qué saldrá de esto? No lo sabemos. Es absolutamente imprevisible. Y es esta misma decisión un poco hacia el absurdo, la que impide que haya hombres que la asuman. Es la consecuencia de nuestra sociedad burguesa. Esta nos dice cómo hay que hacer para reunir dinero, pero no nos da, ni puede darnos, garantías para saber qué pasaría si nos decidieramos por América. Siendo una clase altamente dinámica en economía, es absolutamente inoperante en los fines que trascienden esa economía. Por eso anquilosa visiblemente en toda América los medios de expresión. Prefiere una cultura oficial y burocrática antes que iniciar a la creación. Evidentemente la burguesía teme ver su propia miseria y la cultura revoluciona la máscara que se ha colocado.

REFLEXION CULTURAL

Veamos por qué el arte participa en parte de la reflexión. Cuando Husserl habla de la reflexión en filosofía dice que ella consiste en la inversión de la corriente del pensamiento cotidiano, de tal modo que si veo un árbol no me conformo con la simple percepción, sino que, al reflexionar, puedo terminar por pensar en qué consiste ver un árbol, por qué hay árboles y peor aún, por qué en suma estoy reflexionando. He aquí lo difícil. ¿Quién es capaz de hacer esto?

En el altiplano nadie piensa. Pero no son ustedes los únicos que no lo hacen. En Buenos Aires tampoco nadie piensa. ¿Y por qué no? Porque la reflexión queda en sus comienzos. Siempre hay algún esquema exquisito, e importado, que impide que dicha reflexión llegue a sus últimas consecuencias. Es así como remediamos la reflexión con ser un funcionario honorable, pero que trampea al Estado, o con ser patriotas aunque no sepamos de historia o en ser antropólogos con delirios interpretativos para no ver nada, o en ser organizadores de instituciones mesiánicas porque no podríamos tolerar la visión de nuestra verdadera índole, al margen de nuestra actividad. Detrás del hermoso y fácil papel de ser marxistas, especialistas, patriotas o ejecutivos, está siempre un último rincón donde nos preguntamos por lo que somos realmente, y donde no vamos a recibir ninguna respuesta.

Esa es la suciedad de la cual hablaba. Es el rincón de miseria que tratamos de cubrir inútilmente con la teología venida a menos, o con un marxismo de segunda mano, o con una antropología delirante. No hay en esta cultura marginada de occidente que vivimos aquí en América alguna respuesta en éste sentido. Pertenecemos a una cultura que se ha hecho fuerte por la violencia, porque hizo la revolución industrial del siglo pasado, y que nos lleva, por eso sólo, a creer que todos mis problemas se van a resolver sobre la base exterior de inventar nuevos objetos o de mover a los hombres como si lo fueran.

Nosotros no sabemos nada de nosotros mismos. No nos dijeron nunca qué somos como entes culturales. No sabemos siquiera en qué consiste la cultura, y, además, y es lo peor, nos falta jugar el último papel detrás de la cara del ejecutivo, del organizador de empresas mesiánicas o industriales. No lo ha previsto occidente. Realmente ahí cabe para nosotros los sudamericanos sólo una revelación, alguna última verdad para no ver esa miseria final que significa ser un nada más que algo humano.

Me van a perdonar por haber llegado a este extremo. Pero es la consecuencia de pensar, y, quien no ha pensado nunca en su vida y ha sido siempre un buen sacerdote, o un buen técnico, o un buen izquierdista o un buen fascista, ése habrá de asustarse de este extremo. ¿Por qué? Porque éste es el punto último donde caemos al margen del mundo útil, o mejor, al margen de esta sociedad de consumo en que vivimos, donde incluso se consume la fe en Cristo, o el desarrollo o la misma cultura (o el recuerdo del Che Guevara).

Esa visión desgarrada de nosotros mismos como sudamericanos no se puede consumir, la sociedad no lo acepta, no sirve, es inútil como diría Heidegger, y no sabemos cómo jugarla. He ahí nuestra tragedia. Pero es precisamente ahí de donde debemos arrancar para crear una cultura americana. Porque ahí se dan dos caminos: la autoeliminación, porque la sociedad de consumo se encarga de invalidar esa pregunta, o asumir toda la decisión por una cultura.

Entonces a partir de aquí cabe crearla. Y eso es lo mismo que crear el mundo de vuelta, al margen de una América aluvional poblada de inmigrante; como Norteamérica y Argentina o de ideas importadas como se da aquí en el altiplano.

¿Y por qué no creamos el mundo de vuelta? He aquí la cobardía que tenemos los sudamericanos. Andamos siempre con armas para jugarnos la vida, pero somos cobardes para enfrentar nuestra misión creadora. Decimos en estos casos: "Pero no sé cómo hacerlo". Es que esto no se enseña. Europa surgió de una voluntad cultural salvaje, sostenida por bárbaros analfabetos, precisamente cuando los medios económicos eran desastrosos. Jung dice que los alemanes son salvajes recién incorporados a la civilización. ¿Y cuándo asumimos nuestro propio salvajismo? La actividad cultural es la única que no deriva en cosas, sino en creaciones. Ahora bien, si llegáramos a crear entes culturales desde este ángulo de miseria y frustración en que nos hallamos, recién habremos de crear una cultura sudamericana, y eso más que nada aquí, en el altiplano donde pertenecer a la clase media, y ser un profesional o sacerdote o intelectual es el más dramático y mísero de los papeles. He aquí una vez más el sentido revolucionario de la cultura. Las transformaciones que debe sufrir no dependen sino de nosotros. ¿Quién es capaz de hacerse cargo?

En realidad para hacer esto nos falta superar al campesino. Siempre me acuerdo de un brujo de Tiahuanaco quien me expresó que el sentido de su mundo se concretaba en la fórmula ucamau-mundajja, "el mundo es así". Su manera de ver el mundo consistía en sustraerse al acontecer del mundo y por ende, a sus cosas. La respuesta era leal. ¿Y qué diferencia habría entre este brujo y la de un folklorista que creyó llegar a la última verdad de su misión porque ha fotografiado un objeto folklórico? Pues muy grande. El campesino aquel está ante abismo del mundo y ante él trazó un límite que separa su pura y elemental humanidad del mundo. El folklorista en cambio no sabe de abismos, sino de cargos que conseguir, algún libro que publicar, y no se hace ninguna pregunta de fondo. El mismo pensará para qué hacerla, si todo habrá de seguir igual, incluso su adhesión casi patológica a los objetos, su inveterada incapacidad y cobardía para reflexionar. El no sabe del sentido revolucionario de la cultura. Es demasiado cobarde para enfrentarlo. Aun que tiene una sola cualidad, y es que al margen de su ubicación como hombre de la clase media, de alguna manera cree en el suelo. Este es el único que da sentido a la revolución que implica la búsqueda por una cultura. ¿Es que la cultura real, aparte de ser revolucionaria tiene otra dimensión que la fija tremendamente al lugar en que estamos?

EL VERDADERO SENTIDO DEL SUELO

Detrás de toda cultura está siempre el suelo. No se trata del suelo puesto así como la calle Potosí en Oruro, o Corrientes en Buenos Aires, o la pampa, el altiplano, sino que se trata de un lastre en el sentido de tener los pies en el suelo, a modo de un punto de apoyo espiritual, pero que nunca logra fiarse, porque no se lo ve. En cierto modo el pobre Marx lo denunciaba en cuanto era un claro producto de una pequeña ciudad alemana y también lo denunciaba Descartes quien estaba profundamente comprometido, aun sin saberlo, con la Francia de Richelieu.

Y ese suelo así enunciado, que no es ni cosa, ni se toca, pero que pesa, es la única respuesta cuando uno se hace la pregunta por la cultura. El simboliza el margen de arraigo que toda cultura debe tener. Es por eso que uno pertenece a una cultura y recurre a ella en los momentos críticos para arraigarse y sentir que está con una parte de su ser prendido al suelo. Uno piensa entonces qué sentido tiene toda esa pretendida universalidad enunciada por los que no entienden el problema. No hay otra universalidad que esta condición de estar caído en el suelo, aunque se trate de este altiplano. De ahí el arraigo y, peor que eso, la necesidad de ese arraigo, porque, si no, no tiene sentido la vida. Es la gran paradoja de la cultura. Sí por un lado es la más cruel de las revoluciones porque nos desnuda totalmente (pensemos en la desnudez de Van Gogh), por el otro es el definitivo domicilio en el mundo, como que tiene por misión una nueva creación del mundo. Realmente no deberíamos entender las transformaciones, sino en este único sentido que brinda la cultura, como algo que apunta nada más que a mi vida aquí y ahora.

Hemos llegado al final. De lo dicho cabe hacer un resumen. La cultura significa lo mismo que cultivo. Pero no sabemos qué cultivar. No sabemos dónde está la semilla. Será preciso voltear a quien la esta pintando. Pero pensemos también que esa semilla está en nosotros. Es lo que me quiso decir aquel yatiri de Tiahuanaco. Ucamau. mundajja, "el mundo así es". La semilla está de este lado del mundo. Realmente un yatiri sabe de estas cosas mucho mas que nosotros. Nosotros solo sabemos alfabetizar. Es un papel muy pobre. Tendríamos que decidirnos por el yatiri. Hagámoslo por América.

BIBLIOGRAFICAS

LECTURA CRITICA DEL DOCUMENTO DE TERESOPOLIS 2da. parte

Dr. Ezequiel Ander-Egg



Comentario al trabajo de José Lucena Dantas,
**"LA TEORIA METODOLOGICA DEL SERVICIO
SOCIAL. UN ABORDAJE SISTEMATICO"**.

El título mismo del trabajo de Dantas puede originar un equívoco que encontramos asaz frecuentemente en algunos trabajadores sociales y sociólogos el plantear la cuestión en términos de "teoría metodológica", con lo que se oculta de hecho, que la metodología se deriva de una teoría, sin que ello obste que haya teoría sobre el método. Ya veremos las consecuencias de formular el problema en esos términos.

En la Presentación, Dantas expresa, lo que consideramos una "tesis central" de su trabajo, en los siguientes términos: "la cuestión de la metodología de la acción constituye indudablemente la parte central y actual de la Teoría General de la disciplina". Y más adelante afirma, que el modelo de práctica adecuado a la realidad brasileña, resulta de la solución de su problema metodológico.

Ahora bien, así planteado el problema no es extraño que ello conduzca inevitablemente — como le ocurre a Dantas—, al simple metodologismo. Y como el metodologismo parecer ser "aplicable" en toda circunstancia, el profesional del Trabajo Social termina estando al servicio del orden establecido, puesto que "el que paga el violinista, elige la melodía". A esto conduce necesariamente la prescindencia de lo político y de lo ideológico, que es precisamente una de las características del metodologismo.

Se nos podrá decir —y con razón—, que los supuestos de los cuales partimos son otros. Cierto. Pero nuestra crítica apunta también a este modo de abordaje del problema metodológico, como inválido a la luz de las prácticas concretas y de una perspectiva científica no cientificista.

Insisto en lo que ya hemos formulado en otras ocasiones, dicho aquí de modo simplificado:

- a) el método se deriva de la teoría.
- b) la teoría es —entre otras cosas— una interpretación de un aspecto de la realidad.
- c) y, en todo esto, subyacen supuestos ideológicos.

Pareciera que Dantas puede abordar el problema metodológico prescindiendo de todo lo demás. De ello se deduciría -y éste nos parece ser el "espíritu del Teresópolis"-, que el solo hecho de adquirir el dominio del método científico, implicaría una nueva actitud científica y, además, contribuiría al cambio de mentalidad. Aquí viene al caso la observación de Wright Milis al "empirismo abstracto": "la metodología parece determinar sus problemas".

Dantas es, evidentemente, un autor serio e informado. Lo que nosotros observamos —y esto vale para la casi totalidad del trabajo—, es su "perspectiva científico-pragmática" qué, como lo expresáramos en algunos de nuestros trabajos (razón por la cual obviamos un mayor desarrollo en este artículo), es una perspectiva inadecuada e insuficiente para fundamentar un Trabajo Social acorde a nuestra realidad. De ahí que nos llama la atención, que tales presupuestos puedan ser acogidos como puntos de partida y motivación de un Trabajo Social que haga (o pretenda hacer), una opción por el pueblo y su lucha de liberación. Téngase en cuenta que la cuestión de los supuestos no es cosa baladí: si ellos son falsos, todo lo que se construye apoyado en los mismos es igualmente falso, aun cuando su ropaje sea (o parezca ser) muy científico.

I. Aspectos de una teoría del método profesional

Lo que se contiene bajo el título de "**El concepto del método profesional y sus aspectos esenciales**", al margen que se pueda discrepar en algunas de las distinciones que hace, es una lectura harto recomendable para precisar la noción de método, dar un alcance correcto al término "método" en las actividades profesionales e informarse sobre la naturaleza del método profesional, aplicado a la pedagogía y el derecho.

Dantas distingue con agudeza, lo que con mucha frecuencia se confunde, tanto en Servicio Social como en Sociología, a saber; que la noción de método se aplica al "plano del conocimiento" y en el "plano de la acción", conservando en uno y otro caso, la misma nota esencial de ordenación. Lo que no tiene desperdicio es el párrafo sobre "la acepción" de método en las actividades profesionales". Excelente.

Cuando el autor habla de "el patrón básico del método profesional", destaca y comenta "dos trabajos que por la naturaleza de la temática abordada pueden ser indicados -según Dantas- como contribuciones valiosas para la elucidación de esa cuestión": los de Lippitt Watson y Westley, y el de John Friedmann sobre "los diferentes tipos de razonamiento utilizados en el proceso de planeamiento".

Y es en esto precisamente donde la postura metodologista micro funcionalista de Dantas, resulta ya indiscutible. Más aún, si hay un marco teórico implícito en la obra de Dantas, es precisamente el estudio de Lippitt y colaboradores, que han hecho una formulación sobre los principios y técnicas del cambio planeado, a partir del micro funcionalismo lewiniano. A este intento de importación, lo consideramos un nuevo modo de alienación del Servicio Social latinoamericano.

La ineficacia para interpretar el proceso de cambio latinoamericano es harto evidente. Por otro lado, el auténtico Trabajo Social latinoamericano -el que intenta responder comprometidamente al momento histórico que vive nuestro Continente-, marcha por otros carriles.

No es éste el lugar para comentar la insuficiencia del funcionalismo en el tratamiento del problema del cambio a nivel de nuestro Continente; cuánto más del micro funcionalismo. Como lo dice el mismo Lippitt, el funcionalismo sirve al gobierno de los Estados Unidos "para sugerir los medios de lograr una eficaz política de ocupación" (to suggest the means of

achieving an effective occupation policy"), como en el estudio mencionado se ejemplifica (pág. 47 de la edición española, y pág. 37 de la edición inglesa que utiliza el autor).

El metodologismo es siempre elitista; esto se desprende desde la primera frase del libro de Lippitt: el cambio a que se hace referencia se logra "con ayuda y orientación profesional". No hay pueblo que tenga papel protagónico alguno; no hay clases sociales contrapuestas: basta una élite tecnocrática. Más aún todavía: Lippitt, Watson y Wetsley reconocen que la idea del cambio planificado que ellos formulan, "está inserta... dentro de la cultura norteamericana". Y agregan: "tomar la iniciativa para... influir en el destino de otros no es un modo de pensar a todas las sociedades... ¡Si lo sabremos los latinoamericanos, en relación al centro imperial (EE.UU.)!

Liberémonos; seamos NOSOTROS.

En cuanto a los "razonamientos que instrumentan la acción planeada", según John Friedmann, convendría preguntarnos, entre otras muchas cosas, ¿de qué sirven todas estas micro racionalidades de las acciones planeadas en el de la macro-irracionalidad de un sistema intrínsecamente perverso como es el capitalista, y del cual el gobierno del Brasil es un ejemplo arquetípico? ¿No conduce todo esto a "una racionalidad sin razón?

Si quisiésemos hilar un poco más fino, no podríamos dejar de poner en evidencia una contradicción entre el trabajo de Gomes dá Costa (que insiste, y con razón, en la crítica del empirismo abstracto), y el de Dantas, cuyo estilo y contenido general es precisamente aquello que es el principal motivo de crítica del "empirismo abstracto": el hacer del método un fetiche. Y, ¿no es esta la principal crítica, también, que puede hacerse al trabajo de Dantas?.

La neutralidad política -esto lo repetimos hasta la saciedad y en diferentes formas-, no sólo es una mentira lo que podría considerarse un simple juicio ético, sino debe decirse también, es una postura no científica. Ni la ciencia, ni la tecnología, ni el método operan en el vacío; hay exigencias concretas e insoslayables respecto de la propia sociedad en que se vive; eludir esa responsabilidad, no es propio del ser del hombre. Para el "cientificismo" este presupuesto antropológico en que nos apoyamos, no es válido, porque cree en la "neutralidad valorativa". Para nosotros esa pretendida "neutralidad", conduce inevitablemente -al margen de las intenciones personales-, a ponerse de hecho al servicio del mantenimiento del status quo, lo que significa mantenimiento de la situación de explotación, de injusticia, de alienación, de dependencia y de todo aquello que sabemos que es nuestra dramática situación continental.



Lectura crítica de:

"SERVICIO SOCIAL-PUEBLO"

de Natalio Kisnerman

Ed. Hvmánitas

por: Ramón Vera y Ethel G. Cassineri

Prólogo

A pesar de que hace el final de esta "lectura crítica" volveremos a hacer comentarios (elogiosos) sobre esta parte del libro, no podemos dejar de detenernos ahora en la pág. 32 donde dice que la lectura y traducción del Documento de Teresopolis fue una poderosa motivación para la escritura de este libro: ¿puede el "Teresopolis" (expresión del metodologismo aséptico y, aún, deficiente en esta postura) motivar seriamente a "escuchar la voz del pueblo", junto al pueblo? ¿Qué pensar de esto? ¿Evidentemente una contradicción de N.K. desde el punto de vista científico: falta de coherencia o lógica? Pensamos que de no ser así se trataría de inautenticidad personal.

Capítulo 1

En el prólogo, cuando el autor bosqueja el contenido de ese capítulo, dice que el "primer estudio encara el proceso histórico del S.S., como resultado de corrientes de pensamiento a cuyo servicio estuvo estrechamente vinculado" (pág. 11). Hay en esta apreciación un error serio en lo que respecta a las relaciones entre Ciencias Sociales y Servicio Social: el S.S. no estuvo "al servicio" de corrientes de pensamiento, sino -en todo caso- estas corrientes influyeron en él, lo que ya varía la cuestión. Pero, además -y esto sí que es real- el Servicio Social estuvo al servicio de los intereses de las clases dominantes. ¿Por qué se confunde N.K.?

Luego en el capítulo primero propiamente dicho (pág. 15) ¿a qué viene indicar las tres formas que Goldman señala para hacer historia, o las citas posteriores de Hegel y Lefebvre, si luego hace una mescolanza "sui generis" que nada tiene que ver con lo que estos autores, podrían orientar o inspirar? No se hace historia, haciendo citas de "cómo se hace historia". Además, es evidente que no ha comprendido lo que Lefebvre plantea en su lógica, pero eso sería cuestión para otro tema.

* Ver: "Lectura crítica del Documento de Teresopolis", por E. Ander Egg en "Hoy en el Trabajo Social" N° 25, y su continuación en este número y próximos.

Termina diciendo que el "proceso histórico del S.S. es dialéctico". Con esta afirmación en sí estamos, en principio, de acuerdo. Pero sucede que aquí, como en el resto del trabajo (ya lo mostraremos) lo "dialéctico" no es otra cosa que un adorno de moda: da tono de ser "avanzado", aunque luego y en concreto no se sea dialéctico ni cosa que se parezca. En suma: un capítulo para no decir nada y, como es obvio, para no enterarse de *nada* (por lo menos nada que no esté dicho ya y publicado por otros).

Capítulo 2

Define al S.S. como "práctica teórica revolucionaria"; vuélvase a leer "práctica teórica... No creemos que haya un revolucionario auténtico (ni siquiera semiauténtico) que lo pueda aceptar, y menos que menos Althusser que fue quien creó la expresión.

Esto nos lleva desgraciada e inevitablemente, a pensar que N.K. es revolucionario de pura declaración, que está "teóricamente" junto al pueblo. Si bien esto que acabamos de decir es una aberración desde una perspectiva revolucionaria, desde una perspectiva dialéctica es una postura estrictamente idealista. Quizás -y a partir de esta posibilidad- en el autor no hay incoherencia: él está "teóricamente" con el pueblo, por eso no puede -no debe- escribir de otro modo.

Ha querido hacer una "dialéctica del conocimiento", usando principalmente el marco referencial que ofrece Piaget, pero resulta que N.K. no recurre al libro en que Piaget aborda más específicamente el problema: la monumental obra que, bajo su dirección, ha sido publicada en Francia con el título "Lógica y Conocimiento Científico" y cuyo tomo VI es de reciente publicación en español bajo el título "Epistemología de las Ciencias Humanas" (Ed. Proteo).

Pero la desorientación del autor se hace extrema, cuando después de una mezcla de citas de Piaget, decide hacer conocer lo que entiende por "teoría", y, ¡oh sorpresa! el "dialéctico" N.K. la define -siguiendo a Nadel (pág. 50) dentro de los cánones del empirismo lógico. En la página siguiente incurre en la misma incoherencia: quiere explicar el proceso teoría-práctica-teoría y el "dialéctico" N.K. lo hace conforme al funcionalista Greenword.

En síntesis: hay una constante en el pensamiento de N.K.; dialéctico en la declaración y "cualquier cosa" en la concreción.

Los párrafos 4 (sobre "epistemología") y 5 (sobre "ideología") no agregan nada, sino que confunden más todavía.

Nos preguntamos: ¿habrá algún trabajador social que haya entendido algo de todo esto? (si es que alguien tuvo el coraje de leerlo por completo).

¡Cuán peligrosos son (como bien lo expresó Barreix en su introducción a la "lectura crítica" de Teresopolis (Revista Hoy en el Trabajo Social N° 25) para el S.S. estos escritos que presumen o aparentan ser muy "científicos" y cuyos autores revelan que no han comprendido casi nada! "Zapatero a tus zapatos"; triste papel el del asistente social metido a epistemólogo.

Capítulo 3

La primera frase es un disparate desde el punto de vista dialéctico, o, digamos (más simplemente) de una persona de sentido común con mediana cultura. N.K. como idealista que es, desde el punto de vista filosófico, cuando expresa sus ideas, aunque no cuando cita a otros, confunde siempre lo que para él "debería ser" con lo "que es".

Después de declarar en otras partes del trabajo, la no dicotomización de teoría y práctica, señala cuatro categorías de operaciones (pág. 62) que niega lo anterior y niega el proceso de conversión que había postulado con anterioridad. En la pág. 63 dice: "*La situación problema es una situación límite*". N.K. no sabe lo que la filosofía existencial llama "situación límite". Parece que no ha comprendido bien a Jaspers, a quien cita y de quien toma un ejemplo (por otra parte correcto) de situación límite. Pero cuando quiere hacer una aplicación la hace mal... He aquí otra constante en el pensamiento del autor: valerse de grandes expresiones o de términos que, usados con seriedad tienen un hondo significado, pero que quedan reducidos a nada al ser trivializados en su uso.

En la página 79 dice: "en 1965 la revolución gestada en las esferas militares sin pueblo". Sí...sin pueblo, pero a la que N.K. (Servicio Social-Pueblo) sirvió como sub-secretario de Asuntos Sociales (sin pueblo). Esto nos hace pensar (y no podemos evitarlo) que el "Servicio Social-Pueblo" de N.K. es tan "sin pueblo", como la "revolución" (?) de la que fue funcionario.

Decir que "falsos mitos generaron el proceso de urbanización" (como lo dice en pág. 79) es no saber de qué se habla, ni tener la menor idea de cómo se ha producido el proceso de urbanización; la miseria rural, -para no hablar sino de una sola causa- no es ningún mito.

Es fatigoso sólo enumerar las múltiples cuestiones que entran bajo la etiqueta "Objeto" del capítulo 3: clases sociales, reforma agraria, educación, etc., hasta llegar a una "salida estructural" (pág. 86) de lo que (pareciera una. galera de mago) saca el autor como receta salvadora: Tiene dos sabrosos ingredientes: "concientización" y "unión de clase media y clase baja", para no despertar "el miedo tradicional" de las clases medias....Y a no preocuparse, qus. "S.S.-Pueblo" con toda seguridad no va, a despertar "el miedo tradicional" del S.S. reaccionario y pre-reconceptualizado; pues, para decirlo con la letra de una canción de moda es "palabras, palabras, palabras..." Citas yuxtapuestas, sin un hilo conductor.

Iguales reflexiones nos cabrían para los capítulos 4 y 5.

Capítulo 6: Metodología

El "S.S.-Pueblo" de N.K. se la pasa "formulando y verificando". El mismo lo dice (pág. 143). Y en esto de formular y verificar hipótesis ¿dónde está el pueblo?

La "delimitación de la investigación, diagnóstica" (pág. 148) es otra de las "mescolanzas" de N.K. donde pretende sistematizar cuestiones que corresponden a diversos niveles o perspectivas.

Lo que viene después, ya fue desarrollado de manera más amplia y sistemática hace diez años por Ander Egg (Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad) cuando ese autor era -porque ya no lo es- una mezcla de Economía y Humanismo y CEPAL. Kisnerman le agrega Freire, pero hace un "pegote".

Que K. tiene que madurar en cuanto a conocimiento de Método Científico se refiere, lo pone de manifiesto en la página 159, cuando afirma que la entrevista permite "penetrar en el conocimiento de una realidad social" (hasta un millón de entrevistas podrían dejar a quien las hace una perspectiva micro-social, sin penetrar para nada la realidad social). En la página 163, cuando habla de "hipótesis de trabajo de alcance medio" demuestra que le gustó mucho la expresión de Merton "teorías de alcance medio" y entonces inventó las "hipótesis de alcance medio"; y en la página 164 al afirmar que "el marco teórico surge de definir los conceptos relativos a las hipótesis" el dialéctico N.K. está en un puro operacionalismo que, entre los metodólogos, es una perspectiva decadente desde la década del 50.

Y, para no cansar al lector con más ejemplos, en la página 167 tendrá otra prueba cuando -siguiendo a Galtung afirma que las "preguntas" actúan como estímulos semánticos, porque se mantienen constantes aun cuando se cambien encuestadores y encuestados. Hoy es un lugar común entre los metodólogos, señalar las limitaciones de las "preguntas" de la encuesta, por la diferencia de los sistemas referenciales entre encuestadores y encuestados.

Por otro lado -y he aquí otra incoherencia más de N.K.- la pedagogía de Freire (a la que él parece adherir), es la negación de este modo de "comunicación... ". Le informamos a N.K. que los temas de graficación, comportan muchísimas cosas más que diagramas superficiales y cartogramas (pág. 170) como él afirma.

Vencidos por el esfuerzo de entender, abandonamos la lectura cuando todavía falta un capítulo; hasta ahora "ni olor a pueblo" en todo el libro.

Pero esto nos lleva a la necesidad de hacer un planteamiento más general acerca de este libro. Cuestionar la viabilidad teórica de Supuestos, dentro de algo tan concreto y real, como lo que supone la traducción de lo que es el Servicio Social y encontrarnos con un libro titulado "Servicio Social-Pueblo", nos lleva a la pregunta: ¿quién hace S.S.? ¿El S.S. tiende a acercarse al "pueblo"? Y si así fuera, ¿qué sentido tiene hacer la dicotomía servicio social-pueblo?

Es decir, esto es una vieja cuestión; la inteligencia de la forma de poder de turno, torna a rebelarse y a querer acercarse a su gran enemigo o a su gran miedo: el pueblo, ese gran desconocido.

Entonces, en vez de meterse en él, de hacerse responsable de sus respuestas y de su voluntad cultural viviéndolas, optan por desechar algo tan difícil y se abocan a la tarea más fácil de meterse en la biblioteca y extraer de allí todo lo que ya se ha escrito al respecto.

El trabajador social que pretende hacer del S.S., no el mero cuestionador de las Ciencias Sociales, sino responsable de la voluntad cultural de su pueblo, debe dejar (aun con dolor, cosa que es comprensible) su biblioteca y tratar de comprender la propia realidad. Es decir, para usar una definición: salir un poco de su mayor alienación.

Al decir esto alguien podría preguntarnos "y... ¿qué es alienación? "Nosotros le responderíamos con el cúmulo de citas que históricamente se han obtenido y que usa el autor N.K.

Luego quizás nos preguntarían: ¿y quién la determina? A lo qué podríamos llegar a balbucear como respuesta: la voluntad cultural de occidente hecha sistema y ordenada y traducida por el capitalismo y sus secuencias históricas, y reforzadas y reordenadas con las mismas herramientas y técnicas por su, al parecer, antítesis, es decir; el socialismo y todo su proceso histórico.

Y acá es dónde comenzamos a preguntar nosotros: ¿qué diablos tiene que ver la voluntad cultural de Occidente con la voluntad cultural de Indo américa, que es la de pueblos regidos por otras formas de vivir y otra concepción de la vida? Formas de vida ni siquiera opuestas a Occidente sino, sencillamente, diferentes, como es el caso de todos los pueblos del Tercer Mundo. Cabe preguntarnos entonces: qué diferencia hay entre la alienación que produce el trabajo y la que nos producen en la escuela, por ejemplo.

Categorizar el dominio económico, como hegemónico, como dominante, es el responsable de esta confusión. Cuando pueda el Trabajador Social, que de buena fe trata de percibir la voluntad popular de su pueblo, traducir "su sentir" dentro de la tarea, quizás entonces recién estará más cerca de su misión, de su objetivo. Por de pronto, infinitamente mas cerca que tratando de recordar y/o transcribir alguna cita de Althusser, de Levi Strauss, de Marx, o de ...Mongo.

Razón tiene Grondbowich hablando del estructuralismo, cuando hablando del estructuralismo dice que aún no conoce el dolor, la alegría y el hambre no duele tanto en Indoamérica como el verse esclavo y penitente, sumido a la espera de poder hacer realidad la voluntad cultural que Indoamérica es.

No hemos querido entrar más en detalles, puesto que creemos que hasta sólo el título del libro, a fuer de escribir merece como respuesta otro. El día que el Trabajador Social se sienta pueblo, con absoluta seguridad que no necesitará citar a otros autores para decir tan poco.

Nota: Olvidamos de agregar lo que al principio prometimos para el final, referido al Prólogo del libro y que es lo siguiente: en la excelente y muy bien cuidada edición que Humanitas hizo del libro, parecería que se hubiera deslizado un error de taller gráfico en el "armado de páginas". Así lo suponemos porque el prólogo -bastante bueno en apreciables partes- no se corresponde con el contenido del libro -bastante malo-; pareciera que perteneciera a otro trabajo. Nos asalta la duda y la expresamos.

METODO INDICEP DE CONCIENTIZACION-ALFABETIZACION

Hemos recibido de Bolivia una pequeña partida de "Juegos de Alfabetización" (Método INDICEP) que ponemos a disposición de grupos, equipos o instituciones que realicen tareas de este tipo.

Cada juego contiene:

1. Carpeta de 52 láminas de codificación temática.
 1. Cuaderno-Guía para el alfabetizador.
 10. Cuadernos de ejercicios para los miembros del grupo.
- Precio de cada juego: \$ (ley) 140,00.

Servicio Social de Empresa



- Tome visitador Toto, éste era usted

(adaptación de J.B. sobre una idea y dibujo de Quino publicado en el Suplemento de "La Opinión" del 3/12/72.-)

Sin Comentarios...

Mendoza, domingo 8 de octubre de 1972

Mendoza

ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL

PLANES DE ESTUDIO SE TRATAN EN UN SEMINARIO

por el Dr. Alejandro Martí

Luego de 8 días de sesiones con suspensión de clases se ha puesto fin a un seminario de análisis del plan de estudio -entre otros temas-, en la Escuela de Servicio Social de la provincia. En estas reuniones participaron algunos profesores, los auxiliares de docencia y el alumnado. Se han tomado resoluciones -por cierto, que con carácter declarativo-, como la desaprobación, censura y expresión de anhelos acerca del plan de estudios vigente en esa escuela técnica. En estas resoluciones predominó el criterio estudiantil, dado el número de alumnas en relación al personal docente y al hecho de haberse procedido por votación de mayoría.

FUNCION DESVIRTUADA. Sin perjuicio de admitir como saludable una compulsa los alumnos acerca de sus aspiraciones, horarios de estudios y régimen de trabajos prácticos, llama la atención que se haya tomado en cuenta al alumnado en un pie de igualdad con el cuerpo docente. En estas reuniones habrán llegado a triunfar puntos de vista del alumnado acerca de la conveniencia o no de determinado plan de estudios, quitando o poniendo materias según su "leal saber y entender acerca de la política educacional adecuada para el establecimiento; o bien acerca de la conveniencia o no de determinada didáctica en el dictado de las asignaturas; o acerca de los métodos idóneos o sobre cualquier tema de los tratados; pues el alumnado se hallaba constreñido a participar en los debates y votar.

En segundo lugar llama la atención que la dirección del establecimiento hubiera resuelto un congreso de esta naturaleza, paralizando el desarrollo de los programas anuales. Entendemos que no es de su atinencia modificar planes de estudio. Es facultad privativa del Poder Legislativo. Y, en defecto de esta rama del poder público, facultad del P. Ejecutivo.

En esta contingencia se habrían desvirtuado las funciones propias de esa escuela; funciones que no son las de rever planes de estudio y acudir al alumnado compulsivamente -por vía de la asistencia obligatoria- Al respecto de este particular es frecuente la reunión del cuerpo docente de esa casa de estudio para crear un cuerpo consultivo, un consejo académico, un consejo asesor. Es indudable que se han rebasado las atribuciones en virtud de que, en primer lugar, estas atribuciones corresponden al poder político. En segundo lugar, porque existe un organismo especial encargado de esta función de diagramar planes de estudio y aconsejar al P. Ejecutivo las orientaciones convenientes para legislar acerca de una política educacional, cualquiera sea. El nombre de este organismo nos exime de comentarios. Fue creado por ley provincial con el nombre de “Oficina de Planeamiento Integral de la Educación”. Y aun cuando el P.E. dejara de lado a este organismo, no sería acudiendo a una consulta semejante a la comentada cómo habría de resolverlo. Lo resolvería nombrando una comisión de especialistas en pedagogía, en didáctica, en política educacional para que dictamine lo que entendiera corresponder como adecuado al caso.

Visto el hecho desde el punto de vista de una compulsa estudiantil sobre ciertos aspectos prácticos de la enseñanza, es de estimar extremadamente excesivo el tiempo dedicado al seminario comentado. Jornadas de ocho horas diarias durante 8 días es de estimar un exceso, en modo particular durante el curso lectivo y teniendo en cuenta lo restringido del tiempo del que disponen los profesores para cumplir medianamente su cometido.

AUSENCIA DEL ORGANISMO IDONEO, Conclusión forzada de esta clase de consultas es la siguiente:

Que el organismo idóneo en estas tareas no cumple su finalidad o es que hay una superposición redundante al respecto. Pues, cabe hacer notar que no es la primera vez que estas escuelas se exceden en sus naturales funciones.

Dejando de lado este apartarse de sus funciones específicas con detrimento del año lectivo es dable acotar las confesiones que un hecho de esta especie implica. Esta potencial perspectiva se configura en la desubicación en que se coloca al estudiantado. Este ha manifestado hallarse en la convicción de ser quien habrá de decidir acerca de lo que corresponda estudiar. Aun cuando esta aserción parezca aventurada, esta es la verdad resultante de estas consultas estudiantiles. El mal se agrava si se tiene en cuenta el sesgo que este tipo de experiencias adquiere en la mente del adolescente; sesgo dañoso en virtud de una distorsionada apreciación de lo que cabe hacer para que los estudiantes salgan capacitados para la realidad.

Una de estas resoluciones votadas en el seminario comentado manifiesta literalmente que “los actuales planes de estudio no responden a la realidad para la cual están destinados”.

He aquí el peligro de estas consultas. En primer lugar, tiene por fruto deformar o consolidar en la mente del estudiante las ideas acerca de cómo se ha de llegar “a la realidad”: si prescindiendo de los estudios teóricos o profundizándolos. Estudiando más o estudiando menos. En segundo lugar, hay otro peligro latente -muy difundido actualmente en mérito a una noción niveladora y rasante que del principio de igualdad se tiene-, y es el de hacer caer en engaños acerca de lo que un profesional necesita para ser altamente eficaz.

Pues es una noción vulgarizada -con frecuencia repetida- por funcionarios que basta la práctica, la empiria para resultar apto profesionalmente. Hay en esto un error, producto de actitudes interesadas o de un criterio demagógico mediante el cual se “hace política”.

El peligro apuntado se halla en las resonancias anímicas y, morales que ocasiona autorizar, a espíritus sin experiencia ni suficiente sabiduría, a discutir problemas y votar ponencias en un mismo nivel que las autoridades idóneas.

Y aun cuando esto no ocurriera en razón de la modestia intelectual que es común en el alumnado, se deja sentado un precedente poco plausible. Y no es aventurada esta aserción de peligro que un mano a mano con los profesores tiene (1). Piénsese en lo prácticamente imposible que es gobernar centros de estudios con la eficacia que resulta de aplicar una didáctica científica y asentada en el principio de autoridad y de respeto “al que sabe”.

De aquí deberá partirse para llegar a ellos, sin demagogias y sin querer “hacer méritos” pero llegar por mano versada sea un problema de conducción y enseñanza, de pedagogía, de didáctica, de métodos y de otras ramas concomitantes. O sea: estos problemas de la educación y planes de estudio deberían quedar en manos de organismos y comisiones especiales Idóneas para aconsejar en problemas atinentes al campo de la ciencia y de la técnica.

(1) "Hoy en el T.S." ha consignado con amplitud la información respecto a la realización de este evento en el número anterior (Nº 25).

CRONICA DE OTRO EXITO Y... UN FUTURO NOS AGUARDA

T.S. Luis R. Fernández

En torno del tema: "Nuevos Enfoques Metodológicos en el Trabajo Social", se reunieron en medio de los paradisíacos paisajes del Caribe, donde la naturaleza física desborda de belleza, y la social de alegría, fe y esperanza en el futuro (a pesar del sistemático saqueo de que es objeto por el imperialismo norteamericano) unos 55 trabajadores sociales del continente en otro de los Seminarios a que nos tienen acostumbrados, de un tiempo a esta parte, el Instituto de Solidaridad Internacional.

Más concretamente, en la República Dominicana, del 17 al 30 de setiembre de 1972, bajo el tema citado y con la presencia de los Trabajadores Sociales de quince países distintos, se trató de repetir -y superar- la línea de alto nivel de análisis que caracterizó el Seminario que el ISI organizara en 1971 en Ambato (Ecuador).(1)

Realmente creemos que es difícil poder comparar ambos Encuentros, primero porque la realidad no se repite de igual forma y segundo porque creemos que fueron cosas distintas.

Para este Seminario podríamos sí, decir con justicia que fue mejor que el de Ambato, pero ocurre que el tiempo no pasa en vano y la historia no se detiene. La situación del Trabajo Social hoy, no es la misma que la de Ambato y esto debe tenerse en cuenta si acaso se pretende comparar ambos Seminarios.

En cierta forma Ambato "deslumbró" a los Trabajadores Sociales con los trabajos presentados y marcó realmente un hito, en la profesión, pero en esta oportunidad se notó mayor espíritu crítico y cuestionamientos por parte de los participantes, se vio como frente a los planteos teóricos de no trabajadores sociales, estos analizaron sus presentaciones con seriedad y profundidad.

Se avanzó en la sistematización de las experiencias prácticas y se está superando la creencia de que por un lado se hace ciencia y por otro una acción transformadora.

La organización en general fue eficiente y encontramos loable que se quiera aprovechar al tiempo que dura el Seminario para analizar el máximo de trabajos posible, pero la práctica demostró que lo que se gana en cantidad, se pierde en calidad; así fue que muchos de los trabajos al tener que ser expuestos y tratados en tiempos tan cortos, no se pudieron analizar con mayor profundidad.

(1).- Ver Revista "HOY.. N° 22, ¡Trabajo Social en Serio!

El clima de trabajo podemos dividirlo en dos períodos bien definidos: la primera semana, en que se vivió en una tensión más o menos generalizada y la segunda semana, en que, por varios motivos que no nos detendremos a analizar aquí, mejoró notablemente.

Durante la primera parte del Seminario (que duró una semana aproximadamente) se notó cierta polarización entre los Trabajadores Sociales que podríamos denominar "teóricos" y los "prácticos", cada uno de ellos defendiendo acaloradamente sus respectivas visiones. Lo mismo podríamos decir cuando se tocaron temas como el de la "esencia" y la "apariencia", sin comprender que el uno no existe sin el otro y cayendo, sin quererlo, en una actitud positivista que la mayoría rechazaba.

A partir de la segunda semana comienzan los relatos de las experiencias prácticas y aquí sí, el clima general cambió bastante, notándose actitudes mucho más positivas y menos dogmáticas que hasta entonces.

Continuando con la división del Seminario en dos partes, diremos que de los trabajos presentados durante la primera se destacan nítidamente del resto (por la seriedad y profundidad del análisis) el presentado por el chileno Pablo Suárez; "PROBLEMAS PRAXIOLOGICOS DE LA ACCION SOCIAL"² y el de los venezolanos Boris A. Lima y Lady M. Fonseca "CONTRIBUCION A LA EPISTEMOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL". Lamentablemente los expositores de estos temas no tuvieron tiempo de exponer sus experiencias prácticas en la aplicación de sus postulados teóricos.

Durante la segunda semana se destacaron, a nuestro juicio, también dos trabajos: "SERVICIO SOCIAL: TEORIA- PRACTICA" de la Escuela de Belo Horizonte (Brasil) y la experiencia relatada por estudiantes de la Universidad de Valparaíso (Chile) que, según nuestro punto de vista, fue lo mejor del Seminario. Se trata de una experiencia en la que supieron adecuar el planteamiento metodológico que trabajan los hermanos Zavala en Bogotá (Colombia)³. Con imaginación creativa y en un serio compromiso con su realidad, los alumnos supieron superar sus posturas políticas partidarias personales y trabajar en un verdadero equipo en favor de los campesinos de Chile.

En resumen, un buen encuentro, con interesantes trabajos presentados, buen clima de trabajo, con una participación seria y profunda.

Claro que frente a estos (y otros) Seminarios, existen dos posturas diametralmente opuestas:

- a) Los muy optimistas que expresan y destacan la importancia de estos encuentros como sí fueran de por sí, los que movilizan el Trabajo Social en Latinoamérica y que a partir de ellos se produce un aporte insuperable para la profesión;
- b) Los muy pesimistas que (a pesar de no decirlo muchas veces al ISI) no creen que realmente sirvan para nada, como no sea poder hacer un poco de turismo y conectarse con otros profesionales en forma aislada y extra seminario.

(2) ECRO está por publicar un libro de este autor.

(3) ECRO le publicó un libro a Manuel Zabala y le está por publicar otro.



Creemos sinceramente que no se trata de lo uno ni de lo otro, son Encuentros que permiten intercambiar algunas experiencias, confrontarlas y conocer ciertas producciones interesantes.

Lógicamente que de aquí no saldrá la vanguardia revolucionaria, pero tampoco se trata de reuniones totalmente inútiles y que nada aportan a sus participantes.

Creemos que estos encuentros organizados por el ISI han cumplido en general una tarea importante dentro de la "reconceptualización del Trabajo Social":

- Permitieron llegar a lugares donde ni siquiera de nombre se conocía esa corriente de pensamiento.
- A Escuelas superlativamente atrasadas del Continente, les permitió contactarse y conocer nuevos planteamientos que cuestionaron lo hasta ese momento hecho para que, a partir de allí se iniciara la superación.
- Permitted que los profesionales más destacados del Continente pudieran intercambiar sus producciones y llevar sus ideas renovadoras hasta los lugares más apartados, cosa que por sí mismos éstos nunca podrían haber hecho.
- Posibilitó que se desatara en el seno de la comunidad profesional, un afán por sistematizar los trabajos de terreno que por años los Trabajadores Sociales venían haciendo pero no consignándolos, con lo que se perdían gran parte de los hallazgos realizados y no se teorizaba casi ninguna tarea.

— Colaboró con la creación de mayores lazos de unión entre los Trabajadores Sociales de América lo qué, en definitiva, es también colaborar en la tarea común de redescubrirnos como Continente.

Podríamos continuar enumerando algunos aportes más de importancia que durante estos años posibilitó la tarea del Instituto de la Solidaridad Internacional. Pero si bien lo hasta aquí dicho es cierto, no lo es menos que el futuro avanza en forma inexorable y creemos que llegó la hora de que el ISI cambie en algunas cosas (si acaso no quiere quedar retrasado) de acuerdo con lo que los tiempos le marcan.

Pensamos que es hora de ir suprimiendo la realización de tantos y tan seguidos Seminarios a fin de canalizar sus recursos en trabajos de más largo aliento, con equipos de trabajo, formación de docentes para las Escuelas de Trabajo Social, etc.

Esto *no* significa, ni mucho menos, "suprimir" la realización de los Seminarios: deben continuar, pero con menor intensidad cuantitativa y mayor intensidad cualitativa.

No basta con que algunos Trabajadores Sociales se reúnan en algunos lugares del Continente y generen energía y luz para sus colegas: debemos hacer que cada T.S. se convierta en generador. Para esto debemos preparar una dínamo en su interior y esto no se puede hacer durante apenas quince días en los que sólo se "dice" o se "habla". Esto puede lograrse únicamente por medio de trabajos en equipo de largo aliento que posibiliten la creación de esos generadores interiores y con una práctica de campo.

A través de los seminarios se cumplió una etapa muy importante, ahora esperamos que el ISI comprenda las nuevas circunstancias históricas y necesidades del Trabajo Social a fin de que pueda continuar siendo de utilidad. Este desafío se le presenta al ISI; él tiene ahora la palabra.

SEXTAS JORNADAS NACIONALES DE SERVICIO SOCIAL

TS Juan B. Barreix

^k Tal como habíamos anunciado en los números 23 y 24 de esta revista, se realizaron durante los días 30, 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre, en la ciudad de Posadas las Vª Jornadas Nacionales de Servicio Social. Las mismas estuvieron organizadas por el Colegio de Asistentes Sociales local.

Más de seiscientos concurrentes en su casi totalidad gente joven, y en su mayoría alumnos de escuelas de la especialidad parecieron, en un principio, un marco adecuado como para superar las tangibles limitaciones que -para el nivel de las Jornadas- significa su temario de neto corte desarrollista. (Recordamos a nuestros lectores que el tema central de las mismas fue "Rol del Trabajo Social en los Planes de Desarrollo). No obstante, por razones que luego veremos y que mucho preocupan, tal afluencia masiva de "juventud" profesional y estudiantil, no dio ni medianamente los frutos esperados.

Los documentos enviados por distintos concurrentes y aceptados por la "Comisión Organizadora" como básicos para la discusión (que se entregaron a los concurrentes policopiados) estuvieron -en general- a la altura del temario del Encuentro, es decir, elaborados desde una óptica estructural-funcionalista o sea, desde una perspectiva ya perimida y suficientemente trillada para lo que puede denominarse "la línea de avanzada" del Trabajo Social latinoamericano (sin descontar que fueron presentados -y aceptados para su discusión- algunos documentos de extremado bajo nivel y seriedad, aun considerándolos desde una perspectiva tradicional de la disciplina).

Destacamos el hecho anterior porque, mientras ello sucedió, supimos también de la existencia de trabajos de sobrado mejor nivel que los aceptados oficialmente para su discusión, que fueron rechazados, argumentándose para ello razones de forma y/o de plazos de presentación. Dentro de éstos merece destacarse el titulado "Análisis de los procesos ideológicos en la dinámica de grupos" que firma el Prof. Carlos Okada y un grupo de alumnos de 3er. año de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste, con sede en la misma ciudad en que se realizaron las jornadas.

Decíamos antes (y ahora lo retomamos) que el "marco de juventud" profesional y estudiantil de la abultada concurrencia, habría permitido suponer que daría las bases suficientes para superar las limitaciones de un temario perimido y, aún, la de los documentos oficiales de discusión que señalamos. No obstante, nada de esto sucedió; todo lo contrario. En ediciones anteriores de estos mismos encuentros, con abultada (mayoritaria) concurrencia de asistentes sociales de bastante edad y/o públicamente comprometidos con la línea benéfico-asistencial o con las postulaciones netamente desarrollistas de la disciplina, había posturas claras que (aunque estuvieran en la "vereda de enfrente" de toda connotación reconceptualizadora) eran defendidas por sus sostenedores con calor y empuje, y hasta (es bueno decirlo) con un nivel que realmente obligaba a pensar para enfrentarlas destruirlas.

En cambio en este Encuentro (y siempre hablando en términos generales o de tendencia dominante) no había nada en ese sentido: ni para el avance de la profesión ni tampoco para su estancamiento (de las excepciones a esta generalización hablaremos después, cuando nos dediquemos a evaluar las conclusiones -inusualmente buenas- que surgieron de este cónclave y que, sin detallar esto no podrían entenderse).

Pero importa evaluar -aunque sea someramente- este hecho nuevo que significa el surgimiento masivo de profesionales jóvenes y de enorme cantidad de alumnos de la inmensa mayoría de Escuelas de T.S. del país que son, en la actualidad, portadores de la actitud más tibia, incomprometida, pasiva y contemplativa que la profesión haya tenido en nuestro medio jamás. Juventud para la cual, lo "viejo" y lo "nuevo" en Servicio Social no parece -en algunos casos- ser motivo ni de su incumbencia ni de su interés; en otros casos, al parecer, las diferencias entre una y otra línea les son confusas, o poco claras o desconocidas (por lo menos en parte). El común denominador de todos es, con toda claridad, un nivel de conocimientos tristemente pobre, tanto de los aspectos y lineamientos tradicionales como de los nuevos de la disciplina; el no saber nada de nada y, por si eso fuera poco, un manifiesto desinterés y marcada despreocupación por la situación.

Ese nivel fue el general de las Jornadas, pero no el único: existieron las excepciones, que anunciamos antes y de las que ahora nos ocupamos brevemente.

Las mismas estuvieron constituidas por los alumnos de una (y en algunos casos dos) Escuelas de Servicio Social del país y por alguno que otro profesional ya graduado, que en definitiva constituían -en promedio- 3, 4 o, a lo sumo, 5 personas por cada una de las 18 comisiones de trabajo que tenían más de 30 integrantes.

Esta minoría inserta en cada grupo o comisión fue, casi sin excepciones, la que debatió, analizó los documentos y sacó conclusiones que, los demás (la mayoría) simplemente se dedicó a escuchar y a aprobar pasivamente. Tan pasivamente que si, por casualidad, las cuatro o cinco personas que, en cada comisión llevaban adelante el debate hubieran pertenecido a la más rancia tradición asistencialista y ajustadora del Servicio Social y hubieran concluido en consecuencia, en la mayoría de los casos esas conclusiones igual habrían merecido la aprobación pasiva de los demás.

En este marco contradictorio y desde la perspectiva analizada, es que se pueden enunciar las partes más rescatables de estas jornadas y que sintéticamente pueden enunciarse en los puntos siguientes:

a) A pesar de la formación aséptica y de bajo nivel que ha recibido un abultado porcentaje de colegas y que siguen recibiendo los alumnos en la mayoría de las Escuelas se nota, nítidamente, una toma de conciencia en cuanto a considerar la situación actual de nuestro país en términos de "dependencia" y desde una perspectiva nacional. Esta "captación" de la situación de dependencia en un sentido nacional, implícita el reconocimiento de que la así denominada "vía de desarrollo capitalista" no representa en concreto ninguna posibilidad de salida para la angustiante situación actual.



SAN IGNACIO Misiones
Ruinas



Queridos ma y pa
Hoy comienzan las Jornadas, les escribo desde la sala de situación
del ex-Colegio Legislativo de Posadas, es un despelote, conseguimos
lugar juntas, parece que esto está muy politizado, sin
me gusta me voy a hacer turismo

Reproducción fotográfica del anverso y reverso de una Tarjeta Postal hallada por un lector en el lugar de inauguración de las Sextas Jornadas Nacionales y escrita (y extraviada antes de ser enviada) por una concurrente al Evento. El texto escrito dice:

"Queridos pa y ma

"Hoy comienzan las Jornadas, les escribo desde la Sala de situación del ex-Colegio Legislativo de Posadas, es un despelote, conseguimos lugar juntas, parece que esto está muy politizado, sí no me gusta me voy a hacer turismo".

(lamentablemente, no tiene firma)

b) Vislumbrar y, Consecuentemente propiciar una "vía socialista" como única posibilidad concreta de romper con el injusto e inhumano estado de cosas, constituye el segundo elemento de rescate por significar un gran paso hacia adelante (un nítido avance) y una toma de posiciones consecuente para el Trabajo Social en la actual coyuntura histórica, aún sin olvidar (como se vio claramente) que el término "socialista" causa en muchos un manifiesto escozor que se trata de canalizar amparándose en expresiones más abstractas o metafísicas por ejemplo, la tendencia SOCIALIZANTES" antes que de "vía socialista".

c).- Esto» aspectos, que mencionemos como los más rescatables de las Jornadas, tuvieron su expresión concreta cuando, hacia su finalización, una moción en el sentido de dar un voto de apoyo a las luchas que vienen desarrollando las "Ligas Agrarias del Nordeste" y el "Movimiento Agrario Misionero" (MAM) fue aprobada por aclamación.

Todo el panorama expuesto hasta aquí explica -y por tal era necesario explicitarlo- porqué las "conclusiones" de las Sextas Jornadas Nacionales de S.S. que a continuación transcribimos, son del aceptable nivel que cada lector podrá comprobar.

CONCLUSIONES DE LAS VIª JORNADAS NACIONALES DE SERVICIO SOCIAL

A - Conclusiones de los sub-temas I y II

Para poder hacer un análisis de la estructura social desde la iniciación de nuestra historia, en la cual siempre nos hallamos en una situación de colonialismo y dependencia de polos hegemónicos internacionales y de los grupos dominantes locales que apoyan la misma, a través de una política antinacional e imperialista; se considera que con la aclaración de estos hechos históricos, efectuada de manera objetiva, se determinarían los verdaderos motivos causales de dicha situación que se inicia con:

1 - COLONIALISMO ESPAÑOL:

Caracterizada por la posesión territorial, política y militar.

2 - NEOCOLONIALISMO BRITANICO:

Al perder España la posesión territorial, política y militar, se produce el fenómeno del neocolonialismo británico, caracterizado por la dominación de la estructura del poder económico a través de personeros ingleses.

3 - IMPERIALISMO:

La coyuntura internacional después de la Primera Guerra Mundial permitió un nuevo tipo de dependencia caracterizado por la dominación política y económica por parte de Estados Unidos utilizando personeros nativos a su servicio. Esta dependencia configura una ruptura de nuestra identidad nacional latinoamericana que trae como consecuencia la dependencia económica, política, social, cultural, científica y tecnológica. Dependencia que se expresa a través del proceso de concentración y centralización monopolista que se traduce en:

- a).-Apropiación de medios de producción nacionales a nivel rural y urbano, por las clases dominantes.
- b) Explotación de los asalariados.
- c) Despersonalización y alienación del hombre.
- d) Violencia institucionalizada para mantener el sistema establecido.

- e) Estructura de tipo feudal, liberal y capitalista que condiciona el marco axiológico de nuestras sociedades. Los valores imperantes son los propios de una sociedad individualista, fuertemente competitiva, de producción para el consumo en la que los intereses se proyectan en busca del éxito del poder; del logro de bienes materiales y significativos de status social, en abierta contradicción con los intereses comunitarios.
- f) Desde el punto de vista institucional, la imposibilidad del pueblo de acceder al poder a través de gobiernos representativos. El poder es detentado casi sistemáticamente por minorías civiles o por fuerzas militares, condicionados por los objetivos de las clases dominantes aliadas a los centros de hegemonía internacional.
- g) Una educación acrítica, de espaldas a la realidad estructurada sobre la base de modelos opresores y deshumanizantes que no capacita ni al ciudadano ni al profesional para la creatividad, el poder de decisión y la actitud transformadora.
- h) La influencia de la Iglesia a cuyo amparo actuaron con frecuencia los grupos de poder, dentro de la cual se ha producido, en este momento, una apertura hacia los intereses populares de los cuales algunos grupos eclesiásticos no institucionales han asumido el liderazgo.
- i) Nuestra sociedad de clases constituida por una élite dominante, una clase media identificada con los valores de la anterior, desprovista de claros objetivos nacionales y una clase proletaria sometida a los intereses del sistema que no les permite asumir su capacidad de decisión y participación.
- j) La centralización del poder político-económico en manos de la clase gerente; reproduce internamente la situación del imperialismo internacional; estableciendo una relación de dependencia del interior al puerto de Buenos Aires.

Al hablar de integración dejamos bien sentado que abandonamos ese sistema interamericano que nos tiene atrapados, tan extraño a nosotros, pensado y decidido para defender otros intereses que no son los nuestros.

Por integración entendemos que es la lucha de todos los iberoamericanos por la liberación a través de un proceso revolucionario que abarque todos los aspectos y que tenga por protagonista al pueblo.

El modelo que creemos debe proponerse será protagonizado por los sectores oprimidos. Ello no significa que otros sectores conscientes de la sociedad puedan incorporarse al proceso de liberación por los trabajadores.

De esto surge la necesidad de propiciar un modelo socialista, humanista y nacional.

A — SOCIALISTA: En cuanto apunte a eliminar el régimen de la explotación capitalista, fundado en la propiedad privada de los bienes de producción y riqueza social.

B — HUMANISTA: En cuanto coloca al Hombre como objetivo esencial del desarrollo social y porque impugna modelos socialistas que han hecho de la producción material principal destino del socialismo. *

C — NACIONAL: En cuanto apunte a un modelo original de sociedad que tenga en cuenta la particularidad nacional y no sea una burda copia o traslación mecánica de otras experiencias históricas.

En el sistema imperante entendemos que el Servicio Social necesita instrumentarse, a partir de un cambio ideológico que lleve al hombre, a analizar racional y críticamente su situación, permitiéndole decidir libremente su propio destino, a partir de un proceso de participación en la movilización popular, como expresión organizada, solidaria y autogenerada en el propio pueblo que nos conduzca hacia la meta del desarrollo integral.

Consideramos que la actual planificación social del Estado como racional-formal, es neutralizadora de las posibilidades del desarrollo integral de los pueblos.

Adoptamos, por lo tanto, la planificación racional sustantiva:

Racional: porque es un proceso lógico consciente.

Sustantiva: Porque respeta los valores y objetivos del pueblo.

Toda participación del Servicio Social, dentro o fuera de las actuales estructuras, tendrá que responder a los objetivos de la movilización popular, no con el esfuerzo aislado sino como fruto de una opción profesional coherente y solidaria, proyectada sobre la base de una, fuerte organización profesional, identificada con los intereses del pueblo e integrada a la lucha de éste por su liberación.

B) CONCLUSIONES GENERALES DE LOS SUB-TEMAS 3 y 4

- a) En primer lugar, se advierte que la planificación del desarrollo o el desarrollo comunitario como específico campo de intervención del trabajo social ha surgido históricamente como un paliativo del sistema para corregir sus desajustes.
- b) Porque en una sociedad capitalista regida por el interés privado no puede hablarse de una real planificación social. La verdadera planificación social sólo puede resultar de una modificación radical de las relaciones sociales existentes y su sustitución por otro tipo de relaciones.
- c) Siempre la política de desarrollo comunitario se da dentro de los límites y de los objetivos de las instituciones gubernamentales. El Trabajo Social sin renunciar a sus compromisos en las luchas populares debe intervenir en tales proyectos, para que, a partir de ellas, promover una conciencia crítica en las clases populares.
- d) El Trabajador Social cuando, interviene en la planificación social, debe tener en cuenta que no puede llevar a cabo de manera eficaz su rol concientizador sin renunciar a intervenir en el plano de las necesidades sentidas por la comunidad. Esto se sostiene para no identificar el rol del Trabajador Social comprometido en el cambio con el agitador político.

Para cumplir este objetivo el trabajo social debe abandonar toda actitud rígida o esquemática y atenerse a la realidad y a las necesidades concretas que presentan las comunidades.

La tarea no consiste en el "asistencialismo benéfico" sino en movilizar a los sectores populares en la solución de sus problemas y en mostrar, a través de un análisis objetivo, las raíces de la situación mediante un relacionamiento con la estructura total de la sociedad. Para comprender las verdaderas causas de la marginalidad que padecen las comunidades, y además, para disponer de un método adecuado de intervención se sugiere la posibilidad de una metodología dialéctica. Esta

metodología significa un abordaje de la realidad específica en el marco de las contradicciones de la sociedad global.

El Trabajo Social, en su quehacer profesional no puede hacer una acción partidaria, pero sí, tiene la obligación de definirse ideológicamente y comprometerse a actuar dentro de las mismas organizaciones de base que representan las expectativas y necesidades populares.

Como Trabajo Social no puede evadirse de una definición política para que se cumpla verdaderamente el proceso de concientización. Dicho profesional como persona que es, tiene todo el derecho de asumir un compromiso a nivel de política partidaria, que en el caso de tenerla, no implica transferir el partidismo político al terreno profesional.

- e) Dicha opción ideológica es previa a toda elaboración a una teoría científica y metodológica. Se quiere dejar claro que el Trabajo Social no puede cumplir el rol de vanguardia o dirección de una revolución o cambio social. Su aporte es el de colaborar en alguna medida como se expresa arriba, a que los oprimidos comprendan la situación en que viven y la posibilidad de cambiarla.

La liberación del hombre es una meta universal que se plantea en este momento histórico a todas las ciencias, y aún más a todas las actividades humanas. Por lo tanto, el Trabajo Social no puede considerar la "liberación del hombre" como su objetivo privativo.

- f) Dentro del concepto de oprimidos o explotados se engloba la clase media, que es precisamente la que más se resiste, creando todo un mecanismo, oponiéndose a una actitud renovadora.
- g) A esta altura del análisis, cabe preguntarse si las técnicas y métodos utilizados hasta el momento en Trabajo Social sirven para este nuevo accionar. Si es así: ¿Qué sucede? ¿Por qué no se arrojan saldos positivos? ¿Somos los trabajadores sociales? ¿Es la estructura de poder? ¿O los resultados obtenidos hasta ahora son causa de la falta de compromiso y formación profesional?.

C. CONCLUSIONES GENERALES DEL TEMA "AGREMIACION"

Surge de la mayoría de los grupos de trabajo de estas Jornadas, la necesidad de la agremiación para la defensa de nuestros derechos profesionales, pero esto sólo lo lograremos cuando tengamos bien definidos nuestros objetivos, siendo uno de ellos la defensa y amparo de los asistentes sociales en todos aquellos problemas que puedan surgir en su lucha por la liberación del hombre.

Pensamos que a los trabajadores sociales no nos resulta fácil agremiarnos por una actitud individualista que viene arrastrándose desde nuestra formación profesional a través de algunas escuelas de servicio social.

Para que el asistente social pueda llegar a realizar el trabajo que se propone tiene que sentirse un trabajador más y participar en la defensa de los derechos de todos los trabajadores. El trabajador Social está mal remunerado, a veces debe tener más de un trabajo, sintiéndose solo frente a las situaciones de conflicto que puedan presentarse en su quehacer profesional.

La acción de la agremiación debe extenderse a los alumnos de las escuelas de servicio social tratando de formar en ellos una conciencia gremial.

Sugerimos como plan de agremiación que hoy, en este plenario, cada provincia nombre a su representante a través de una votación y que se elija entre ellos un coordinador general, que sea reemplazable durante plazos fijos, para que todas las provincias tengan participación y se evite la centralización.

Sería aconsejable que en cada provincia surja una Asociación de primer grado, representativa, como paso preliminar para la formación de asociaciones de segundo grado (Federación a nivel regional) y de tercer grado (una Confederación a nivel nacional).

En el caso de que el número de miembros asociados no alcance un grado significativo a nivel provincial, las organizaciones podrían conformar las de nivel regional.

La agremiación tenderá a nuclearse en una central única de trabajadores o Confederación de nivel nacional, quedando esto a criterio de los sindicatos o asociaciones de cada provincia.

SEDE DE LAS VI¹° JORNADAS

Luego de debatirse el tema y de proponerse varios lugares para su realización se consideró adecuado "elegir una ciudad de la zona centro del país, a los efectos de que resultara medianamente equidistante para profesionales y estudiantes de la zona norte y sur, de manera de evitar lo que sucedió en esta oportunidad en que, por estar la ciudad de Posadas en el extremo nordeste dificultó notablemente la concurrencia de colegas del sur y, a su vez, aquellos que igual lo hicieron debieron someterse a todo tipo de sacrificios. Aceptada sin votación pero con gran beneplácito, la moción anterior, a continuación se propusieron como sede varias provincias (entre ellas Salta, en el extremo norte del país). Pasada la cuestión a votación se eligió POR ABRUMADORA MAYORIA a la provincia de Salta como sede de las VII^o Jornadas, a realizarse en el año 1974: éste es un "petit-ejemplo" de lo mucho de contradictorio que está sucediendo en el S.S. actual y que, en parte, intentamos reflejar en esta crónica.

INFORMACIONES

¡Insólito!

¿Vuelta al año 1925?

La Plata, sábado 24 de marzo de 1973

EL DIA

Docentes de la carrera de Servicio Social cuestionan una innovación

Profesores de la carrera de Servicio Social, que con una duración de cuatro años se dicta actualmente en la Escuela de Técnicos del ministerio de Bienestar Social, han formulado una declaración para manifestar su disconformidad con la posible anexión de ese establecimiento a la Facultad de Medicina. La escuela de Servicio Social de la ciudad tiene su sede en la calle 14 y 51, con organismos descentralizados de formación profesional en Mar del Plata, Olavarria y Bahía Blanca, y expide a los graduados el título de asistente social, con validez nacional. De acuerdo con las referencias trascendidas de acuerdo con el expediente 2.900-85.530172 estaría en trámite y próximo a concretarse un convenio de transferencia a la Facultad de Medicina, perspectiva ésta que motiva la inquietud de los docentes. Señalan éstos que "llama poderosamente la atención que un anteproyecto que se encuentra en estudio desde hace varios años, cobre inusitada celeridad cuando faltan solo 60 días para que asuman nuevas autoridades del nuevo gobierno constitucional". Ante ello declaran:

- 1.- Que ratifican la ya expuesta posición del cuerpo docente y supervisores a favor de la jerarquización universitaria de la carrera de Servicio Social, pero entienden que la incorporación al ámbito universitario debe hacerse a través de una Facultad que tenga afinidad con su formación humanística, o como departamento que dependa directamente de la Universidad, tal como ocurre con la Escuela de Posadas, en la Universidad Nacional del Nordeste.*
- 2.- Que por tratarse de un anteproyecto de trascendencia, ya que modifica aspectos que hacen a la formación profesional (impartida en cuatro centros de estudios de La Plata, Mar del Plata, Olavarria y Bahía Blanca de una carrera con profunda vocación de transformación social y que pretende contribuir al proceso de liberación nacional, implicando la transferencia de bienes y partidas presupuestarias, consideran que el mismo debiera ser materia de estudio y resolución del futuro gobierno constitucional.*
- 3.- Que como docentes aspiran a participar en el estudio del citado anteproyecto, oportunidad que no se les ha brindado en la ocasión, ya que no han sido consultadas las autoridades de la escuela, ni sus profesores, ni sus alumnos, es decir, el núcleo del proceso enseñanza-aprendizaje.*

Este es un nada casual "acuerdo" entre autoridades del Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de Buenos Aires (ministro Defendente Aguirre y subsecretario Malusardi, médicos ambos y los representantes de la Universidad Nacional de La Plata, doctores Poli y Reca, médicos también, parecía poner fin hace algunos días, a largas tratativas iniciadas por el

alumnado del Departamento de Servicio Social de La Plata, con el propósito de la incorporación del mismo al ámbito universitario. Los alumnos que inicialmente querían depender del área humanística de la Universidad, debían conformarse en virtud de un convenio por el cual transferían la Escuela de Técnicos de Bienestar Social -dentro de la cual se halla el citado Departamento de Servicio Social- y la supervisión académica de las escuelas de Servicio Social de Mar del Plata, Olavarría y Bahía Blanca, al ámbito de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de La Plata.

Una vez más el ya tradicional "imperialismo científico" de los profesionales del arte de curar fue puesto a prueba. Pero la firme y decidida respuesta de los docentes y trabajadores sociales no se hizo esperar y cuestionaron como lo indica la nota periodística, la innovación. La posición de los docentes está fundada en el análisis histórico de las relaciones profesionales con la Medicina, profesión que ha pretendido dominar al Servicio Social, y lo ha logrado cuantas veces se enfrentara con una "asistencia social servil y dispuesta a aceptar un rol de auxiliaría, como apéndice de una profesión con prestigio. Nuestra antecesora prefería ser la "criada" bien alimentada, desarrollándose al amparo casi maternal de la Medicina, que le ofrecía una confortable situación de dependencia.

Pero eso es historia. Hoy vislumbramos, vemos crecer diríamos, un robusto hijo de aquella criada burguesa, al que hemos bautizado "Trabajo Social". Y éste no acepta la tutoría de la opresora de antaño. Y lo que era entendido en 1925, cuando nacía la primera Escuela de Servicio Social en América Latina al amparo de la medicina, hoy no resiste el menor análisis. En la rebeldía de los trabajadores sociales de la Escuela de Servicio Social de La Plata -profesores y supervisores, vemos una manifestación adulta de este "hijo macho" que quiere dialogar, y discutir si es necesario, con los amos de ayer, con los patrones de la "asistencia social" (hoy vieja y enferma), y que ha encontrado eco en el alumnado, al conformar un frente común.

Galvanizada la unión entre docentes y alumnos, por el conflicto del año anterior, cuando el Ministerio pretendió transferir la Escuela a la órbita de la Universidad Católica de La Plata, ahora se organizan las fuerzas en torno a una "Comisión Conjunta" integrada por las alumnas Sara Elvira Conte y María Graciela Médici -en representación del Centro de Estudiantes-, las asistentes sociales María Matilde Pía y María Inés Olivera, el psicólogo Máximo Giordano -por el cuerpo de profesores- y el titular del Departamento de Servicio Social, trabajador social Oscar Toto.

Ya se conocen las primeras pautas elaboradas por la Comisión, destacándose entre ellas una sólida argumentación por la jerarquización universitaria de las cuatro escuelas de Servicio Social, incorporándose por intermedio de organismos idóneos, al ámbito universitario. En el caso de La Plata, se propicia la creación de la "Escuela Superior de Trabajo Social", dependiendo de la Presidencia de la Universidad Nacional de La Plata, fundándose en antecedentes tales como las escuelas de Odontología -hoy facultad-, de Bellas Artes, y de Periodismo, del ámbito local, y la Escuela de Servicio Social de Posadas, de la Universidad Nacional del Nordeste. En cuanto a las escuelas del interior de la provincia se indica la conveniencia de su incorporación a las Universidades de sus respectivas zonas (Bahía Blanca y Olavarría, a la Univ. Nac. del Sur, y Mar del Plata, a la Univ. Pcial, con sede en dicha ciudad.

POSICION DEL ATENEO DE ASISTENTES SOCIALES DE BUENOS AIRES ANTE LA INVITACION FORMULADA POR EL FRENTE JUSTICIALISTA DE LIBERACION, CONVOCANDO A LOS SECTORES SOCIALES A DIALOGAR PARA ESTABLECER CURSOS DE ACCION QUE POSIBILITEN EL MEJOR CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS NACIONALES Y POPULARES

El Ateneo de Asistentes Sociales de Buenos Aires, como institución que agrupa a Asistentes y Trabajadores Sociales de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, concurre a esta convocatoria del Frente Justicialista de Liberación, con la única finalidad de manifestar sus opiniones respecto de los lineamientos generales con que, a su juicio, debe encararse la realización de una política social orientada hacia la vigencia irrestricta de los principios de la justicia social, capaz de garantizar a todos los hombres y mujeres-de la Patria, una existencia digna y la promoción de los valores culturales y espirituales de nuestro pueblo.

Nuestra institución, a través de sus equipos de trabajo, viene realizando un exhaustivo análisis de la crítica situación que afronta el pueblo argentino y que se traduce en una creciente marginalidad de regiones y sectores sociales, en la desocupación forzosa, en salarios indignos que marchan detrás de la inflación, en la mil y una injusticias y desajustes que caracterizan, en fin, a una sociedad fundada en el lucro, la competencia, la discriminación social, ideológica y de sexo y en el consumo individual y alienante.

Venimos reflexionando también, sobre la política que ha realizado y realiza el gobierno nacional desde el Ministerio de Bienestar Social, en materia de asistencia social, promoción y desarrollo de comunidades, minoridad, protección familiar, cooperativismo, recreación, etc. Nuestro, juicio crítico nos permite calificarla como una acción totalmente Incoherente, no planificada, orientada no ya a la promoción humana y el desarrollo social, sino a cubrir el "desajuste social" a fin de mantener el "statu-quo".

Es a partir de estas reflexiones, que aspirarnos a prestar nuestra contribución para que el gobierno que resulte electo en los próximos comicios del 11 de marzo, oriente su acción a partir de principios y objetivos que permitan la realización integral del hombre y el permanente crecimiento en solidaridad de la comunidad nacional.

Al hacerlo recordamos aquí las conclusiones de las VI Jornadas Argentinas de Servicio Social realizadas en los meses de octubre-noviembre de 1972 en la provincia de Misiones que afirman: "El Trabajador Social en su quehacer profesional no puede hacer acción partidaria, pero sí tiene la obligación de definirse ideológicamente y comprometerse a actuar dentro de las mismas organizaciones de base que representan las expectativas y las necesidades populares". En estas Jornadas los Trabajadores y Asistentes Sociales que representaron a todo el país se definieron por un proyecto de liberación capaz de conducir a la construcción de un modelo Socialista, Nacional y Humanista.

En base a estos postulados, es que estamos dispuestos a respaldar como argentinos como trabajadores sociales todo proceso de promoción popular autogenerado y conducido por el propio Pueblo, única vía que nos conducirá a concretar la Argentina que anhelamos.

PAUTAS FUNDAMENTALES DE UNA POLITICA SOCIAL DE SIGNO NACIONAL HUMANISTA

- a) **Asignación prioritaria al consumo social:** entendemos que la inversión en educación vivienda, asistencia social, promoción y desarrollo de comunidades, seguros sociales recreación, etc. debe ser considerada prioritaria en el sistema nacional de planificación y en la determinación presupuestaria. La financiación de estas inversiones debe obtenerse primordialmente de la imposición al consumo suntuuario y no al menguado salario de los trabajadores.
- b) **Participación Popular:** El futuro gobierno popular, si aspira a representar y ser realmente a los intereses de las mayorías nacionales, deberá promover la participada popular a través de las organizaciones de base en la programación y ejecución de la política social. Ello sólo se alcanzará, cuando los propios Interesados, no sólo hagan sentir sus puntos de vista sobre los problemas que los aquejan, sino que se organicen para enfrentarlos. En otras palabras, el proceso al cual nos referimos deberá realizarse a través del desarrollo de comunidades y pasar por tres etapas perfectamente clarificadas "promoción, organización popular y consolidación". Dejamos sentado que la aplicación de esta técnica tendrá por objetivo no sólo satisfacer necesidades básicas inmediatas, sino integrar participativamente los grupos al proceso global de cambio.
- c) **Servicios Sociales:** La política social a seguir en materia de obras y servicio social y la atención de las situaciones fruto de la condición de indigencia en que se encuentra gran parte de nuestro pueblo, debe realizarse a partir de presupuestos básicos de concientización popular, solidaridad y promoción humana, repudiando prácticas de un "asistencialismo" despersonalizador, propio del sistema liberal-capitalista. Propiciamos la reestructuración y/o eliminación -en los casos en que correspondiere- de los distintos organismos que cubren estas prestaciones a fin de dinamizar con la participación de las organizaciones de base y de técnicos, actuando al mismo nivel. La satisfacción de las necesidades elementales de los marginados, debe tener una clara prioridad. Aspiramos a que se termine definitivamente con los "estados necesidad". Ello se logrará, en la medida en que el gobierno tome conciencia de que los sectores marginados no son "grupos patológicos" de la sociedad, sino fundamentalmente fruto del sistema. En razón de lo expresado precedentemente sostenemos que debe desterrarse toda medida benéfica y suplantarla por programas que favorezcan el desarrollo integral del hombre.
- d) **Política de Protección Familiar** La promoción y protección de la familia es otro aspecto concreto que debe contemplar una auténtica política social. Auspiciamos el incremento del salario familiar y su extensión a la madre soltera o abandonada, aunque no desempeñe ocupación remunerada. Igualmente propugnamos su extensión a las mujeres empleadas en el servicio doméstico. Estas medidas deberán ser complementadas con programas especiales de educación familiar y la organización de acciones específicas para la solución y prevención de los problemas que afectan la estabilidad del grupo familiar. Esto brindará un mejor aprovechamiento de los recursos presupuestarios y posibilitará la eliminación de las instituciones e institutos que no brinden una solución adecuada al menor carenciado;

ya que lo consideran como un "caso individual" y aislado y no como un emergente de una situación social injusta.

En cuanto a la juventud, creemos indispensable su participación, mediante un proceso de concientización, en la realización del cambio social, pues es condición necesaria para la concreción de la revolución que anhelamos. A tal efecto, propiciamos la creación de un organismo específico para, promover dicha participación. Asimismo, consideramos imprescindible la creación de Brigadas Juveniles de Trabajo Voluntario. Todo ello deberá ser complementado con la organización sistematizada de cursos, encuentros y jornadas de reflexión.

- e) **Protección Materno-infantil:** La protección de la madre y el niño debe ser objeto de una acción específica y ella debe comprender:
- 1) Creación de un fondo permanente de asistencia materno-infantil, capaz de servir de sostén financiero -de los programas a desarrollar en este campo.
 - 2) Reorganización de los Centros Materno-infantiles a fin de que cumplan con sus objetivos.
 - 3) Creación de guarderías infantiles y jardines de infantes gratuitos.

e).- Vivienda:

- 1) Otorgamiento de créditos sociales individuales, al alcance del trabajador-
- 2) Política de fomento de la construcción de viviendas de interés social, mediante la utilización de diversos sistemas (autoconstrucción y ayuda mutua; cooperativas; construcción directa de barrios, etc.).
- 3) Creación de un organismo de consulta integrado por representantes de las Juntas Vecinales de los distintos barrios, que participe activamente en la toma de decisiones.
- 4) Derogación de la ley 17.605 de erradicación de "villas de emergencia" y expropiación de las tierras actualmente ocupadas por las mismas, previo estudio y confección de un plan regulador, que determinará cuáles son susceptibles de ser objeto de un proceso de urbanización, equipamiento urbano y social, con construcción de viviendas, sin desalojo de sus actuales ocupantes.

Además de estos objetivos específicos, nos preocupa sustancialmente la participación del trabajador social en una serie de áreas, en las cuales su presencia, siendo indispensable, está disminuida, menospreciada o mal ejercida. Como ejemplos basta señalar el servicio social hospitalario, psiquiátrico, penitenciario, municipal, etc.

Aspiramos a lograr la organización eficiente de estos servicios y de las estructuras antes mencionadas, participando como técnicos en su organización y dirección y terminar así con la improvisación, producto, en muchos casos, de la falta de aptitud técnica y habilitación profesional de tantos funcionarios advenedizos, provenientes de la partidocracia liberal, los cuadros militares o profesionales de otras disciplinas. Con ello se prestará un mejor servicio a la comunidad y se concluirá definitivamente con una asistencia social alienante, despersonalizadora, coherente en fin, con el sistema liberal capitalista y los intereses de la dependencia argentina.

Es ésta nuestra contribución a la reunión a la que hemos sido invitados.

CARMEN ANTUNA
Sec. Adjunta

EMILIO ORTIZ
Sec. General

GRACIELA G. LATANZI
Sec. de Prensa y Propaganda

COLEGIO DE PROFESIONALES DE TRABAJO SOCIAL (COTS) DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES: "el campeonato del desubique".

En un número anterior de esta revista (Ver "Hoy en el T.S." N° 23) nos hicimos eco jubiloso de la creación del "Colegio de Profesionales de Trabajo Social" (COTS) en la ciudad de La Plata. Especialmente impactados en forma positiva por los que creímos "sus loables objetivos" de acuerdo a la información que en ese momento pudimos recabar, no titubeamos en darle a la noticia espacio sin retaceos y con elogios nutridos.

Acaba de llegar a nuestra mesa de trabajo, (es diciembre de 1972 y cuando se comienza a ordenarse el material para el presente N° 26) el "Boletín Informativo" N° 1 de dicha "institución". Y, con él un toque de real desasosiego en cuanto a las esperanzas que, en su momento, habíamos cifrado sobre la misma: bajo el título de "Profesionales de Trabajo Social" dicho "Colegio" ha pasado a nuclear, además de asistentes y trabajadores soches, a: Visitadoras de Higiene Social, Visitadoras de Salud Pública, Visitadoras de Bienestar Social, Visitadoras de Higiene Social Escolar, Asistentes Sociales Criminológicos, Asistentes Sociales Escolares, Asistentes Sociales y Educativos, Asistentes Sociales y Legales, Educadores Sanitarios, Maestros Especializados en Asistencia Social Escolar, y Técnicos en Organización y Desarrollo de la Comunidad.

Sí amigo lector; la información que transcribimos es absolutamente real

¿El argumento para que "esto" sea así? Es el argumento de quienes no tienen argumentos o, para ser más suaves, es el argumento de quienes piensan que "la situación de desastre existe y, consecuentemente, hay que reconocerla e institucionalizarla" (tesis "fascista" a partir de la cual cualquier cosa es posible). Transcribimos textualmente el mismo:

"El criterio fundamental sustentado para su reconocimiento (se refiere a los títulos englobados bajo la denominación de "Profesionales de Trabajo Social" es que su formación incluye metodología básica de S.S. e información complementaria en algún campo específico de aplicación, y, por otra parte, el hecho de que todos ellos se encuentran en forma indiscriminada trabajando en todas las áreas de problemas sociales". ()*

Que cada lector saque sus propias conclusiones.

A partir de lo anterior este grupo de gente enuncia una serie de muy loable de propósitos (no podemos dejar de reconocerlo) tales como la unificación a nivel nacional de los programas formativos a nivel universitario exclusivamente (Licenciatura en Trebaje Social), etc. Pero... a partir de la anterior fallida e inaceptable base (que no dudamos que sería rechazada hasta por los exponentes (aún circulantes) de la más rancia tradición asistencial de la profesión), ¿qué fin (u objetivo) puede tener el mínimo de seriedad y consistencia como para merecer ser tomado en cuenta?

Ni siquiera da lugar este hecho (por lo desubicado) a "argumentar" en su contra porque sería retroceder a situaciones viciosas definitivamente claras y superadas desde hace muchos años. Sólo nos hicimos un deber y con esto lo acabamos de cumplir al consignar "la información", dando un juicio general sobre la misma.

(*) Luego de esto echamos de menos en la nómina a las "visitadoras de cosmetología, a los "visitadores médicos". También (y muy especialmente) a las personas sin título alguno "ya que de hecho ellas se encuentran (muchas veces) en forma indiscriminada trabajando en todas las áreas de problemas sociales".

EJEMPLO DE HORROR VALIDO PARA LA GENERALIDAD: II (*)

Los ex-alumnos de la Escuela de Servicio Social de Comodoro Rivadavia, nos acerca hoy a ustedes para hacer pública la crisis por la que atravesamos.

Nuestra Escuela, que depende del Instituto Salesiano Deán Funes, y a su vez del SNEP, se inició como escuela municipal hace seis años. De ella aún no ha egresado una sola promoción ya que fue cerrada en una oportunidad, y reabierto hace cuatro años. En estos cuatro años no ha habido "tiempo" para:

- .- Definir el "rol" del Asistente Social.
- .- Establecer los "objetivos" del Servicio Social.
- .- Marcar una "ideología y política" a seguir.
- .- Redactar un "reglamento" interno.
- .- Confeccionar un "reglamento" de Trabajos Prácticos.
- .- Confeccionar un "reglamento de Trabajos Finales (siendo que en tres meses mas, hipotéticamente egresarían ocho alumnos).
- .- Confeccionar un "programa básico" y estable de materias.
- .- Establecer la "correlatividad" entre las mismas.

Podríamos seguir enumerando carencias, hasta tal punto, que las letras del alfabeto; resultarían pocas.

Los alumnos, tratando hasta el momento un inútil diálogo con la Dirección, que podríamos definir como esencialmente maternalista, con tintes autocríticos y en absoluto participativa, decidimos rebelarnos contra una formación que nos sujetaba al sistema, para ser sólo elementos paliativos en el proceso de cambio que conmueve cada vez más a esta sociedad, decidimos así reflexionar sobre la marcha llevada hasta el momento y plantear una reorganización de la institución.

Para clarificar esto un poco más, deberíamos agregar que esta unidad de criterio en el alumnado se logró recién una vez superadas las insidias sembradas por la directora, quien solo buscaba nuestra división y además al darnos cuenta que se nos intentaba utilizar para "apacuar los ánimos" en los barrios más conflictivos de nuestra ciudad.

Es así que, conscientes del camino que se nos quería hacer recorrer, trabajamos en la elaboración de un anteproyecto, que proponía la formación de una Comunidad Educativa, y cuyas características principales serían:

- .- Intercambio de vivencias.
- .- Formación de la capacidad crítica del alumno.
- .- Descentralización.
- .- Participación.
- .- Comunicación a todos los niveles.
- .- Integración de sectores.
- .- integración con el contexto.

(*) El "Ejemplo de horror". . . N° 1, fue publicado en la revista "Hoy en el T.S." N° 22.

Esto significa, que en cuanto a su organización interna hacemos carne en nosotros el esquema de Pablo Freire *"no más un educador del educando, no más un educando del educador, sino un educador-educando y un educando-educador"*.

Con esto buscamos, en primera instancia tanto nuestra liberación como la de nuestros profesores para así podernos proyectar a la comunidad.

Paralelamente a esta actividad, hicimos participar de nuestras inquietudes al Sr, Rector (quien representa al Instituto Salesiano, como única función) y al cuerpo de profesores. Estos últimos, si bien por un lado se declararon independientes del conflicto, por haber un cuestionamiento de persona, propusieron realizar una serie de asambleas con carácter resolutivo, donde:

- Se aceptó el anteproyecto presentado por el alumnado.
- Se estableció que se trabajaría en comisiones con el fin de reestructurar la escuela, ellas serían:

- .- Comisión de ideología y política del Servicio Social.
- .- Comisión de programas de estudio.
- .- Comisión de Trabajos Prácticos.
- .- Comisión de Reglamentos.
- .- Comisión de Subsidios (esta se creó por cuanto creemos conveniente, demostrar que todos los problemas existentes se podrán resolver con la participación activa de todos, más después de haberse planteado, que la causa de todos los inconvenientes residía en la escasez de recursos)

A pesar de todo esto, la Directora no sólo permaneció inamovible en su cargo, sino que además pretendió mantener el antiguo esquema de verticalidad, siendo ella con un pequeño grupo de profesores que la apoyaban incondicional mente, quienes darían el veredicto final de lo aprobado por las Comisiones y en Asamblea.

Con estos antecedentes, el alumnado, resolvió enviar una carta al Sr. Rector y otra a la Sra. Directora pidiendo la renuncia de esta última. No habiendo recibido una contestación positiva se determinó el día 15 de setiembre de 1972:

- 1) Abandonar la escuela y seguir trabajando en las comisiones de estudio para la creación de una nueva.
- 2) Enviar un informe de lo sucedido a la Superintendencia Nacional de Enseñanza privada.
- 3) Dar amplia difusión a los hechos.
- 4) Invitar a los profesionales del medio a participar.
- 5) Exigir al Rector los certificados de estudios correspondientes.
- 6) Solicitar la colaboración y asesoramiento de todos los Asistentes Sociales, de nuestro país.
- 7) Buscar el apoyo de la Comunidad.
- 8) No abandonar el trabajo iniciado en los barrios.

Si bien esta actitud puede significarnos, y ya de hecho lo hace, la frustración de nuestra vocación; preferimos esto, antes que quedar aislados y ajenos en la etapa pre-revolucionaria que vive Latinoamérica. No podríamos seguir adoptando una postura cómoda, la del sometimiento al poder dominante, más considerando que el rol de A. S. es el desalienador social. Es así que con una actitud de compromiso tomamos partido en lo que creemos justo.

Ex-alumnos de la Escuela de S.S
de la Universidad de la Patagónica
"San Juan Bosco"
Comodoro Rivadavia – Chubut.

AL PRESIDENTE DE LA FEDERACION ARGENTINA DE ASISTENTES SOCIALES CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES DEL SERVICIO SOCIAL:

De nuestra mayor consideración:

Cúmplanos dirigirnos a Uds. y por v/intermedio a las Instituciones miembros, a fin de comunicarles lo resuelto por la Comisión Directiva en una reunión de fecha 8 de noviembre del corriente año.

- 1) Renunciar como miembro activo de la Federación Argentina de Asistentes sociales.
- 2) Mantener relaciones solidarias con sus Instituciones miembros.
- 3) Fundamentar dicha resolución en:
 - Nuestra Asociación se halla en una etapa de reestructuración, cuyo
 - principal, objetivo es convertirse en gremio representativo de los Asistentes
 - Sociales de la Capital Federal y Gran Buenos Aires;
 - Este objetivo es coherente con las conclusiones de las VI JORNADAS DE
 - TRABAJO SOCIAL realizadas en Misiones, en cuanto a la urgencia de crear
 - asociaciones gremiales representativas, de primer grado en todas las
 - Provincias, para posteriormente integrarlas en Federaciones de segundo
 - grado regionales y constituir por último la Confederación de tercer grado a
 - nivel nacional.
- 4) Valoramos la labor de la Federación Argentina de Asistentes Sociales y nos congratulamos del antecedente valioso que ella significó, para la solidaridad profesional. Sin embargo, creemos que resultaría inoperante insistir en ella hasta tanto no se logre lo expuesto en el punto anterior. Lo contrario implicaría, un desgaste en diversos aspectos que entendemos debe economizarse para el logro de nuestro objetivo. Deseamos que la elección de diferentes caminos para lograr la integración de todos nosotros, lleve a la madurez y fortalecimiento de nuestro quehacer, y que nuestros esfuerzos converjan en coincidencias que contribuyan a un mejor desempeño de nuestra misión en pro de la liberación del hombre.

Sin otro particular, los saludamos muy atte.

Marta Cantorna
Secretaria de Asuntos Profesionales

Emilio Ortiz
Secretario General

REPUBLICA DE PANAMA: EL PROCESO DE RECONCEPTUALIZACION EN MARCHA

Hacia fines del año 1972 se realizó en Panamá el 1er. Congreso Nacional de Trabajo Social que, a nuestro entender, conlleva el hondo significado de marcar el hito de iniciación, en firme, del proceso de reconceptualización del Trabajo Social en ese país.

Nuestro corresponsal y profesor de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de ese país. Lic Prof. Héctor Staff, nos ha recopilado y enviado las principales conclusiones del mismo y, también, una copia de la "Resolución N° 1" de dicho Evento, por la cual se institucionaliza la realización de estos Encuentros Nacionales cada dos años. Transcribimos a continuación, para conocimiento de nuestros lectores, el material recibido:

RESOLUCION NUMERO UNO DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

(Sometida a la consideración y aprobada por la Asamblea Plenaria del Primer Congreso Nacional de Trabajo Social de Panamá).

CONSIDERANDO:

- 1) Que por motivo de la celebración de las bodas de plata de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Panamá, se instituyó el Comité Organizador del XXI aniversario de la Escuela de Servicio Social, y el Sub-Comité Organizador del Primer Congreso Nacional de Trabajo Social.
- 2) Que ambos eventos han demostrado haber sido útiles y necesarios para la mejor comprensión de la actual realidad nacional y de la problemática del Servicio Social en Panamá; y
- 3) Que de ello, con todas las limitaciones humanas que han habido, se han recibido mensajes de estímulo y reconocimiento por lo positivo que ha resultado el Congreso,

RESUELVE:

- Institucionalizar la celebración de los Congresos Nacionales de Trabajo Social en Panamá cada dos (2) años.
- Conceder poderes facultativos a la Asociación de Trabajadores Sociales de Panamá, para que organice el nombramiento del Comité del Segundo Congreso Nacional de Trabajo Social a realizarse en el mes de octubre de 1974 en esta misma sede.
-

Conclusiones y Recomendaciones finales, formuladas y aprobadas por la Asamblea General con base en los trabajos de las Comisiones del Congreso.

SE CONCLUYE:

1. Que el trabajador social no puede estar ausente de los cambios que actualmente enfrenta el país, en los que toma preponderancia la independencia económica, la integración social, el nacionalismo y la justicia en la distribución de bienes y riquezas.
2. Que la actividad profesional del trabajador social en los niveles que tienen la responsabilidad de la toma de decisiones es mínima y su participación generalmente se limita a los niveles de la micro-estructura.

3. Que existe la necesidad urgente de que el profesional de trabajo social se integre en todos los niveles (macro y micro estructuras) con la finalidad de que preste una contribución más dinámica y efectiva al desarrollo integral del país y basándose en una reconceptualización propia.
4. Que el sistema actual de la profesión de trabajo social está respondiendo a la realidad nacional de una manera limitada por las siguientes razones:
 - a).- porque su actuación está limitada por la ubicación administrativa.
 - b).- Porque sólo ha sido recientemente que ha iniciado un proceso de expansión hacia nuevos campos de acción y de trabajo multidisciplinario que le permita abordar en forma integral la problemática del país a distintos niveles.
- 5.- Que en nuestro país no hay suficientes conocimientos sistematizados de la realidad nacional integral.
- 6).- Que la claridad del desempeño de nuestros roles ante la problemática nacional y ante s nuevas tendencias en la profesión es relativamente parcial, pero los trabajadores sociales se sienten comprometidos con sus roles frente *a esa* problemática nacional desde el momento en que han comenzado a revisar sus sistemas de trabajo y a cordinar su labor ínter-agerencial.
- 7).- Que corresponde al trabajador social motivar al hombre panameño para que desarrolle y utilice sus capacidades, a fin de que sea agente de cambio dentro de las estructuras las cuales le pertenece, conceptos éstos íntimamente relacionados con los principios del trabajo social, de respeto a la libertad, a la dignidad del hombre y a la creencia en la autodeterminación del ser humano.
- 8).- Que es responsabilidad del trabajador social motivar la participación popular de grupos en el desarrollo nacional; promover en el hombre panameño un sentimiento de identidad nacional y colaborar así en el desarrollo social del país.

SE RECOMIENDA QUE:

Se revise el sistema conceptual como elemento básico de la profesión de trabajo social y los roles concretos para el trabajador social dentro de las nuevas tendencias y la realidad nacional.

Se trabaje en niveles de macro y micro estructura, cubriéndose mayores sectores de población, utilizando al máximo los recursos humanos existentes, y dando mayor énfasis a los aspectos preventivos.

Se amplíe el campo de acción del trabajador social a fin de participar en los planes de desarrollo.

Se promuevan trabajos en equipos interdisciplinarios para desarrollar una labor más efectiva.

Se promueva la actualización de nuestros profesionales de acuerdo con el nuevo enfoque metodológico a través de la Asociación de Trabajadores Sociales de Panamá, del Comité Interagencial, de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Panamá, y de los esfuerzos individuales de cada dependencia de trabajo social.

Se fomente la formación política e ideológica del trabajo social para la comprensión de la problemática nacional y como medio de orientación para la acción.

Se revisen los programas de trabajo y las estructuras administrativas de las dependencias de trabajo social.

Se solicite al Comité Inter-agencial actualizar a corto plazo el glosario de términos propios de la carrera.

Se promuevan las investigaciones sociales que permitan conocer a fondo la realidad nacional para participar con mayor efectividad en la determinación de la política y planificación social a nivel institucional y nacional.

Se continúe la actualización del curriculum de estudio de la Escuela de Servicio Social con la participación activa de sus estudiantes.

Se acelere la creación de carreras intermedias de Trabajo Social.

Se presente un proyecto de mercado de trabajo potencial que contemple la estructuración adecuada del servicio social panameño frente a la problemática nacional de desarrollo.

Se impartan conocimientos acerca del campo de Servicio Social en otras disciplinas, a nivel universitario.

Que este Congreso sirva de estímulo para la unificación de los trabajadores sociales de Panamá, de manera que puedan actuar y manifestarse como grupo en forma positiva ante la problemática nacional.

Colaboración del Prof. Héctor Staff
Universidad de Panamá

PRIMER ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE ESCUELAS DE SERVICIO SOCIAL.

Organizado por la ALAESS (Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social) se realizó en la ciudad de Chillán (Chile) durante los días 21 al 26 de enero ppdo. el "Primer Encuentro Latinoamericano de Escuelas de Servicio Social".

El citado Encuentro ha sido definido como un intercambio de experiencias en el plano de la docencia del Trabajo Social, tanto en teoría, como en metodología y práctica, a fin de llegar a la definición de líneas operativas generales que posibiliten la formulación de un curriculum básico para la carrera.

El tema general fue: "Revisión de la Enseñanza del Trabajo Social" y comprendió los siguientes sub-temas:

- Enseñanza de la Teoría y Metodología del Trabajo Social.
- Sistema de prácticas de los alumnos.
- Técnicas didácticas utilizadas.
- Bases para un curriculum mínimo de Trabajo Social tanto en lo específico de la profesión como en la selección de contenidos de las Ciencias Sociales.